

Spring 2011

Creciendo de Nuestras Raíces, Alcanzando el Cielo: Diálogo de Saberes Sobre Educación en la Comunidad de Kajchiri

Amy Grace Austin
SIT Study Abroad

Follow this and additional works at: https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection

 Part of the [Education Commons](#), and the [Family, Life Course, and Society Commons](#)

Recommended Citation

Austin, Amy Grace, "Creciendo de Nuestras Raíces, Alcanzando el Cielo: Diálogo de Saberes Sobre Educación en la Comunidad de Kajchiri" (2011). *Independent Study Project (ISP) Collection*. 1035.
https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/1035

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at SIT Digital Collections. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of SIT Digital Collections. For more information, please contact digitalcollections@sit.edu.

**Creciendo de nuestras raíces, alcanzando el cielo:
Diálogo de saberes sobre educación en la comunidad de Kajchiri**

Austin, Amy Grace

Academic Director: Medeiros, Carmen

Project Advisor: Montellano Loredo, Violeta

University of Colorado

Anthropology

South America, Bolivia, Kajchiri

Submitted in partial fulfillment of the requirements for Bolivia: Latin American Revolutionary
Movements and Conflict Resolution, SIT Study Abroad, Spring 2011

Índice

Resumen/Abstract.....	2
Agradecimientos.....	3
Introducción.....	4
I. Quien soy yo en este proyecto.....	6
i. Uno de mis días	
ii. Mi autoubicación	
iii. Metodología	
II. Historias de Vida.....	14
i. Ruth	
ii. Su madre	
iii. Su abuela	
III. Un día en Kajchiri.....	18
i. Mañana	
ii. Colegio	
iii. Tarde	
iv. Noche	
IV. Análisis.....	28
V. Conclusiones.....	34
Bibliografía.....	35
Apéndice.....	37

Resumen

Este proyecto compila observaciones, conversaciones y reflexiones surgidas como resultado de las tres semanas que viví en la comunidad de Kajchiri, ubicada en el municipio de Achocalla, muy cerca de la ciudad de El Alto. Este proyecto cobró forma personal y reflexiva ante la exploración de mis propias experiencias, que impactaron el análisis de los temas que encontré en este contexto. Además bajo la forma de co-autoría, Ruth, informante clave, escribió su propia historia y realizó la recopilación de las historias de su mamá y su abuela. Este ensayo refleja solamente una porción de los datos que encontré durante este período de investigación y reflexión.

Abstract

This project is the compilation of observations, conversations, and reflections that have emerged as a result of the three weeks I spent living in the little community of Kajchiri in the municipality of Achocalla, just outside of El Alto. This project takes a personally reflective form as I explore how my own life experiences impact my self-placement within the problematic themes that I find in this context. This is a co-authorship project as my key informant, Ruth, was given the opportunity to tell her own life history as well as assist in the collect of stories from her mother and grandmother. This essay reflects only a small portion of the data gathered during the research period and the reflections that went along with it.

Topic code: 504

Key words: education, life-history, culture

Agradecimientos

Quiero agradecer profundamente a la familia con quien viví durante tres semanas en Kajchiri. Con mucha generosidad esta familia me incluyó, me enseñó y tuvo mucha paciencia conmigo durante toda mi experiencia allá.

Quiero agradecer a mi tutora, Violeta, por la manera en que me desafió a pensar de una forma nueva y verme a mí misma desde otra perspectiva. Por otorgarme las herramientas y el ánimo de escribir un proyecto con mucha importancia personal.

También quisiera agradecer con todo mi corazón, a tres personas importantísimas en mi camino de llegada a Bolivia: a Robynn, “Sra V”, que me ha enseñado sobre el poder que tiene el idioma para unir personas; a Ang que me ha enseñado la pasión de explorar el mundo afuera y adentro de mí misma; y a Hayden, que me inspira a creer que puedo convertir en realidad mis aspiraciones más grandes y profundas.

Introducción

Estoy muy agradecida por la oportunidad que tuve de vivir con una familia aymara en la pequeña comunidad de Kajchiri por tres semanas. Mediante esta experiencia exploré varios temas con relación a la educación, tomando en cuenta de qué forma mi comprensión sobre ellos cambió durante todo el proceso. Para entender mis experiencias en Kajchiri fue importante revisar la historia política del país y la historia de los cambios escolares.

La historia política: Kajchiri forma parte del municipio de Achocalla y se encuentra muy cerca de la ciudad de El Alto. Para realizar esta investigación en la comunidad de Kajchiri, fue importante comprender la historia del estado que actualmente influye en el contexto de esta sociedad aymara y rural. Antes del '52 el estado boliviano no reconocía formalmente que existía una gran población de indígenas en Bolivia. Existía un sistema feudal y colonial en el cual el indígena no era considerado ciudadano. Esta historia política impactaba profundamente la falta de políticas escolares en las regiones rurales e influye en la situación actual.

Denise Arnold, en su artículo “Las nuevas cartográficas del estado boliviano en el contexto de la asamblea constituyente” muestra que la inequidad entre los indígenas y el resto de la sociedad empezó cuando la formación de la República Boliviana no incluyó las opiniones de las personas indígenas en ninguna forma. Arnold argumenta que esta indiferencia hacia la población indígena es la base de la inequidad moderna y la corrupción endémica. La autora afirma que la falta de justicia ha sido disfrazada en la distribución del territorio (Arnold, 2008). Durante este período, se consolidó un discurso de homogeneidad en torno al modelo étnico dominante desde las élites mestizo-criollo.

Arnold argumenta que la Revolución del '52 estuvo basada en los mismos conceptos fundamentales del estado nacional boliviano en 1825, en torno a la estructura cultural y lingüística homogenizada desde las élites mestizas. Sin embargo, tras el '52 nació un discurso de “multiculturalismo” que comenzó a tener influencia en las decisiones políticas lentamente. Los cambios surgidos en el '52 que son más pertinentes para entender el contexto de Kajchiri fueron la reforma agraria y el voto universal, pues iniciaron un cambio en la forma en que los indígenas se relatan a sí mismos dentro del contexto del estado.

Tras el inicio de las reformas neoliberales en 1985, cambió esta situación. El discurso de “pluri-multi” se empleó para referir la diversidad y pluralismo del país (Arnold, 2008). En 1994, la Ley de Participación Popular dividió el territorio en municipios y se comenzó el proceso de la “municipalización” del país. Este punto es importante para entender la estructura de la comunidad de Kajchiri, que forma parte del municipio de Achocalla. Como anteriormente hice referencia, Arnold mostró cómo la descentralización del gobierno no implicó la inclusión de consulta con las personas indígenas a quienes la ley iba a impactar.

La historia escolar: Brooke Larson, argumenta que las reformas escolares entre los años 1910 y 1952 fueron usadas para beneficio de la sociedad élite de Bolivia. Ella argumenta que durante ese período las metas principales de las élites eran mantener la cultura civilizada, moderna y castellana de quienes tenían el poder. Durante este período, el énfasis de la educación rural era controlar a los campesinos, impedir su entrada a las ciudades y evitar revoluciones sociales. Larson hace énfasis en la centralidad de la familia y del género en el proceso de cambio escolar; a partir de la implementación de un discurso de higiene y control social. La incorporación de valores normativos y rutinas de higiene en la familia campesina, eran formas de evitar la migración urbana o revolución social.

El argumento de Larson señala la importancia económica de los campesinos como productores del consumo urbano en aquel contexto. Esto evidencia de qué manera las élites controlaron el Ministerio de Educación para mantener la posición subordinada de la sociedad

campesina. Después de la Guerra del Chaco, nació un discurso de unidad nacional y propuestas de escuelas comunitarias y coaliciones multiétnicas. Durante los '40s, se debatió en Bolivia el tema de la des-indianización y la importancia del mestizaje.

La propuesta de Larson es importante en esta investigación, porque otorga el contexto para entender la manera en que se vivió la educación para las generaciones de personas mayores en la comunidad. Estas políticas aún se expresan en la lógica de algunos miembros de la comunidad. Es importante estudiar la historia de forma crítica, para entender lo que pasa hoy en relación a estos temas.

Para discutir los temas escolares más recientes, Bret Gustafson utiliza el concepto del “conocimiento indígena” comparando dos períodos en las políticas escolares recientes. El primer período es la reforma “multicultural”, que empezó en los años '90. El término “multiculturalismo” implica la existencia de varias culturas en una sociedad y es definido por las relaciones comunes de la tolerancia. Sin embargo, una sociedad multicultural aún es unificada por un gobierno y un sistema de leyes. Durante este primer período, las escuelas tenían el papel de apoyar el mercado y el crecimiento del régimen neoliberal. La educación recibía donaciones internacionales, cuestión que implicaba una intervención ideológica para dismantelar los reclamos de los derechos sociales escolares. Gustafson argumenta que a través de esta intervención, se formaba indígenas intelectuales cuyo pensamiento podía ser manejado por el gobierno en sus modelos de desarrollo dominados por la ideología mercantil. Todos los discursos del estado durante este período fueron completamente dominados por la ideología de neoliberalismo, el mercado libre, la regulación de las empresas y la descentralización del estado. El gobierno fue dominado por un régimen conservador y apoyado por cooperación internacional.

Hasta los años '90, las culturas, prácticas y conocimientos indígenas eran considerados primitivos y se consideraba que a través de la educación podían desarrollarse. Gustafson argumenta que este sentimiento colonial en la educación rural boliviana, ha persistido en cierta medida hasta la actualidad. Sin embargo, este contexto de los años '90 abrió un espacio para el debate de la importancia del conocimiento indígena en el tema de la educación. Durante este período los movimientos indígenas ganaron un espacio para demandar su equidad en el estado, aspirando obtener la categoría de ‘ciudadanos’. En el año 1994, surgió una nueva reforma educativa, cuyo vehículo de institucionalización se realizó a partir de un sistema de educación bilingüe “intercultural” bilingüe.

El trabajo de Gustafson sobre el discurso de la educación multicultural durante los años '90 es muy importante para mi trabajo de investigación. A partir de éste, se estableció la forma en que las personas discuten la educación boliviana en este momento y cambió la forma en que las personas indígenas establecieron su relación con el estado.

El discurso de una educación descolonizada, intercultural e intracultural, surgió nuevamente con el gobierno de Evo Morales el año 2005. La implementación de una nueva ley escolar trató reconsiderar el papel de la enseñanza con relación al conocimiento indígena y al proyecto del estado nacional. El discurso del nacionalismo descolonizado intenta defender las pluralidades que comparten un estado plurinacional soberano. Gustafson, argumenta que la educación descolonizada intenta repensar las bases del conocimiento y el lenguaje amparados por las escuelas del país y sus instituciones nacionales, leyes y cultura pública. La descolonización implica el fortalecimiento del potencial creativo y autoridad política conformando visiones alternativas del conocimiento. De esta manera, Gustafson afirma que el nuevo discurso no sustituyó al del multiculturalismo, sino que lo profundizó. El primer ministro de educación del gobierno del MAS, Feliz Patzi, tuvo que resignarse. El discurso de cómo descolonizar la educación implica que las escuelas no sean lugares para evolucionar de lo tradicional a lo moderno, sino que sean espacios para negociación pública.

Es evidente que la historia boliviana es compleja y persiste el colonialismo. El contexto en el que estas historias han ocurrido es importante. La historia política y la historia de los cambios escolares me ayudan a reflexionar y analizar las experiencias significativas que encontré en esas tres semanas.

I. ¿Quién soy yo en este proyecto?

Este proyecto empieza con mi historia, mi familia, mis experiencias, mis pensamientos sobre el papel de educación y mis aspiraciones para el futuro. Es absolutamente necesaria la declaración de mi autoubicación dentro de los temas que exploré en este proyecto. “La auto-conciencia del entrevistador, sus supuestos culturales y su bagaje intelectual, en suma su autobiografía, se “encuentran” con la del narrador” (Muratorio, 2005). Por eso, si usted el lector, tiene un entendimiento de mis parcialidades, mi manera de ver y vivir en el mundo, tendrá la habilidad de reconocer mis interpretaciones de esta cultura, en diálogo con las interpretaciones de Ruth. No como una verdad pura y estacionaria, sino como un diálogo vivo de interpretación.

i. Uno de mis días:

Para reflexionar la forma en que mis experiencias impactaron la formación de los sentidos que llevo en mi misma en este proyecto, decidí escribir uno de mis días normales cuando estaba en el mismo nivel del colegio en el que Ruth está ahora.

Un 12 de mayo de 2011, escribí una reflexión sobre mi vida tres años atrás, usando la voz presente y recopilando los personajes, actividades y pensamientos más importantes de mi vida en ese tiempo. Aunque no es la historia de un día actual, lo que escribí me mostró los temas que destacaron en mi memoria, que son aquellos que continúan impactando mi forma de ver. Esta constitución de mis procesos de pensar, mis maneras de ver el mundo y mis formas de relacionarme con otras personas, impactaron en las nuevas experiencias en mi vida, cómo son entendidas y cómo pueden cambiar. Cuando veo este diálogo con mí misma desde el punto de vista de mis diecisiete años, puedo ver cómo cambié en mis entendimientos del mundo y cómo me desarrollé como una persona más madura antes de y mediante este proyecto.

Levantándome en Fort Collins: Año 2008. Tengo diecisiete años y estoy en el tercer año de secundaria. Mi alarma suena. Doy una vuelta en mi cama y apago la alarma. Cinco horas de sueño no son suficientes, no quiero levantarme pero tengo un examen hoy y no puedo llegar tarde al colegio. Vivo en una ciudad pequeña con una población de casi 140.000 personas. Hay una universidad en mi ciudad, cuatro colegios de secundaria (cada colegio con más de 1.000 estudiantes) y muchísimos restaurantes y tiendas. Mi ciudad fue considerada por algunas revistas populares en los años recientes como: “el mejor lugar para vivir” y “el mejor lugar para crecer con la familia”. Estoy muy agradecida porque tengo la oportunidad de vivir en un lugar tan bonito que también tiene un sistema escolar muy bueno.

Preparándome para el día: Tomo una ducha que me ayuda a despertarme. Pienso que la vida sería difícil sin una ducha en la mañana. Mis jeans y una camiseta negra, tienen el nombre de mi escuela y el nombre del club de trabajo voluntario. Nunca sentí ganas de vestirme con la ropa de la moda como otras chicas. Pienso que además es ropa cara. El hecho que ser la presidente del club de trabajo voluntario es buena razón para vestirme con esta camiseta, pero estaría mintiendo si diría que no me visto de camiseta sencilla casi cada día. Pongo mis libros de texto en mi mochilla junto a mis cuadernos que tienen todas mis notas que escribí anoche. ¡Que pesada es mi mochilla! Subo las escaleras hacia la cocina donde mi mamá está haciendo unos sándwiches de mantequilla de maní y mermelada para mi hermano y para mí. Tengo diecisiete años y mi mamá todavía hace mi almuerzo. Como un poco de cereal rápidamente mientras reviso mis notas para mi examen de vocabulario en la clase de lenguaje.

Viaje al colegio: Me di cuenta que son las 7:20 y que tengo que salir. Agarro mi mochila, digo adiós a mi mamá y corro a mi coche en el garaje. Mi coche es un '93 Ford Taurus. Hasta hace poco, era el coche de mi abuela. La mayoría de mis amigos tienen coches nuevos, a veces tengo vergüenza del mío. Sin embargo, hoy estoy agradecida que tengo un coche y me da mucha independencia de mis padres. Hay tráfico. Siempre hay tráfico en las mañanas, porque la escuela de intermedio está en la misma calle de mi colegio. Encuentro un lugar para parquear mi coche en el parqueo en frente del colegio y me doy cuenta de la vista hermosa de las montañas hoy. Es evidente que hemos entrado a la primavera porque el cielo es celeste brillante y las montañas son impresionantes en la distancia. Es un día de sol en el hermoso estado de Colorado. Pienso en como preferiría estar caminando en las montañas en un día como hoy, disfrutando la naturaleza y el sol en vez de estar en el aula.

Casi olvido mi celular en el asiento de mi coche, pero en el último momento lo veo y lo pongo en mi bolsillo. Pienso que es un poco patético el apego que tengo por mi celular. Es como si estuviera perdida sin mi celular. Camino rápido a la entrada, porque recordé que tengo una pregunta para el miembro de la facultad del colegio que nos ayuda con el club de trabajo voluntario. Entro al colegio y veo mis amigos hablando en la plaza central. Me quieren hablar pero tengo que hablar con la Sra. Campbell antes de ir a mi primera clase. “Hoy vamos a hablar sobre los útiles que hemos recopilado para la escuela en Tanzania. ¿Tiene las fotos de su amiga de cuando estaba allá?” le pregunto. La Señora Campbell fue la consejera para el club de servicio voluntario hasta la fundación del colegio, cuatro años atrás. Mi posición de ser presidente implica muchas responsabilidades, pero ella siempre está lista para ayudarme y recordarme que no necesito estresarme tanto. “Sí aquí están,” me dice, “ustedes necesitan organizarlos entre lápices, bolígrafos y otros. Mi amiga va a venir aquí a mi oficina el día viernes para recogerlos.”

Clases: El timbre suena. Tengo dos minutos para llegar a mi clase. Camino rápido, pasando a muchos estudiantes que también están tratando de llegar a sus clases a la hora. Entro al aula mientras el último timbre está sonando. Mis amigos están charlando, pero de repente la profesora empieza a hablar y todos se callan. Mi profesora nos instruye que saquemos varias hojas de papel para el examen de vocabulario y nos dice que también tenemos que escribir un ensayo sobre un tema en particular, en un período de tiempo fijado después del examen de vocabulario. Unos estudiantes empiezan a hablar y a quejarse de que tenemos que escribir tanto. Escribir no es tan difícil para mí. Inglés siempre ha sido mi mejor clase. Rápidamente la profesora reprocha a los estudiantes que hablan. En casi todas las clases que he tenido, el profesor mantiene el orden en su aula. Duramos casi toda la hora escribiendo, es parte de un examen de práctica para el examen final que tendremos a fin de año. Cuando la clase termina, aunque estoy tan aburrida de escribir tanto, sé que fue una clase productiva.

Mi próxima clase es historia americana y mi profesor siempre me hace reír aunque es un profesor que nos da mucha tarea. La mayoría de mis profesores tienen expectativas muy altas sobre mí porque tomo clases de honor. Prefiero cuando mis clases son difíciles porque realmente significa que estoy aprendiendo algo, si son fáciles me hacen perder el tiempo. Hay muchos hechos que tenemos que memorizar para la clase de historia, muchas fechas, muchas personas importantes, lo que han hecho y porque fue significativo. Siempre tengo páginas y páginas de libros para leer como tarea, pero me gusta mucho esta clase porque creo que es importante saber lo que ha pasado en la historia del mundo. Las personas siempre están diciendo: “si no estudias la historia, seguro que la repites.” Realmente quiero hacer un cambio positivo en este mundo y por eso creo que es importante saber sobre la historia que ha creado el mundo como es. Si estudio más sobre historia, voy a tener un entendimiento más profundo de los contextos de los problemas sociales que se viven.

Me gusta la historia americana pero el año pasado tomé una clase de geografía humana que me gustó más. Siempre me ha gustado aprender sobre personas en diferentes lugares del mundo, y

más aún después de que empecé a aprender más específicamente cuáles son los elementos de una cultura. En esa clase aprendí sobre cómo los idiomas se formaron, difundieron y cambiaron; las características de una cultura; cómo las impacta el medio ambiente; y también sobre los modelos de desarrollo. Esta fue la primera vez que aprendí en detalle sobre los procesos de globalización e industrialización que impactan a los países de forma diferente, dependiendo de sus nivel de desarrollo económico y tecnológico. Esa clase me enseñó cómo comprender culturas distantes y cómo usar teorías y modelos de estructura, organización y progreso para entender cambios en el contexto de la historia del mundo y cómo les impactaron los actuales procesos modernos. Lo que aprendí en esa clase, abrió mi mente para empezar a aprender críticamente la manera en que las grandes empresas y el mercado impactan a personas en países menos desarrollados, pero también me hizo pensar que además de lo que leí en mis libros para mi clase, debía conocer mucho más de las culturas. El deseo de estudiar con una población sobre su cultura y los impactos modernos en vez de solamente estudiarlos desde afuera, todavía permanece en mi mente.

Recreo: Después de tomar muchas notas durante la clase de historia americana, el timbre suena. Es recreo y todos corren afuera del aula. Tenemos menos de una hora para el almuerzo. Muchos estudiantes se quedan aquí en el colegio para comer, pero otros manejan sus autos a los restaurantes cerca del colegio para comprar comida rápida. Hoy tengo la reunión de mi club de trabajo voluntario y por eso camino al aula del centro de estudiantes donde tenemos la reunión. Casi todas las mesas están llenas con estudiantes, miembros del club en cada nivel de secundaria. El año pasado cuando solo era participante, el club tenía menos de doce miembros y ahora tiene más de treinta. Tengo mucho orgullo de mi forma de ser líder, de manejar las reuniones y de planear actividades. Realmente atraje a muchas personas a participar y dar su tiempo a otras personas. Creo que es algo hermoso poder inspirar a otras personas a involucrarse en una lucha por una causa social. Me causa un sentimiento de humildad, ver como mis acciones impactaron la vida de tantas personas. Eso me mostró el poder que existe cuando estoy trabajando en algo por mi corazón y cuando verdaderamente tengo una conexión personal con lo que estoy haciendo. Tenemos una reunión productiva. Organizamos los útiles escolares que vamos a donar a estudiantes en África. Aquello me hace pensar: ¿cómo es la vida allá?, ¿cómo impactará ésta donación?, ¿nuestras acciones podrán causar consecuencias no planeadas? Con esos pensamientos decido que un día voy a ver cómo es la vida de las personas que tengo ganas de “ayudar”. Quizá es más complejo de lo que veo ahora en este discurso de ayuda humanitaria.

El semestre pasado tomé un curso de cálculo. Nunca me gustaron las matemáticas tanto y especialmente no me gustó esa clase porque el profesor no nos enseñaba bien. Siempre me enoja mucho cuando el profesor no enseña de forma que los estudiantes pueden aprender. Aun así saqué buenas notas en esa clase porque trabajé mucho, pero me di cuenta que no valía tanto ese tiempo para mí, pues preferiría enfocarme en las clases que realmente me interesan como las ciencias sociales. Entonces este semestre no estoy en esa clase más. Fue una decisión difícil para mí, porque siempre quiero tener éxito y mis tendencias de ser una persona que logra más de lo esperado me hace querer hacer cosas difíciles sólo por el hecho de que son difíciles y puedo lograrlas. Entonces esto me ayuda a aprender como organizar mi vida según la manera que quiero y no en base a las expectativas que tienen otras personas de mí. Fue un proceso importante para mí aprender cómo elegir cuáles son las cosas más importantes en mi vida y como puedo decir “no” a lo demás.

Mi última clase del día es la reunión del centro de estudiantes. Soy la secretaria de mi clase y ahora estamos planeando el baile de la promoción. Las elecciones el año pasado me enseñaron a tener confianza en mí misma, porque tenía que hablar con muchísimas personas y decirles porque sería un buen candidato para liderar nuestra clase. Nunca había hablando con tantas personas en mi vida ni había dado un discurso frente a tantas personas como allá en el auditorio. Mi participación cada año ha sido el eje de mi experiencia en el colegio porque me ha dado un papel y un espacio

para expresarme a mí misma y usar mis talentos. Aquí hice buenos amigos con personas que también evalúan la educación y quieren cambiar el mundo.

Los dirigentes de la clase de año, siempre organizan el baile de la promoción. Por eso paso casi toda la clase con mi amigo Mike quién es el presidente de la clase y también mi mejor amigo. El año pasado no tenía muchos amigos, pero este año tengo muchos y casi todos son chicos. Las chicas usualmente tienen demasiada dramática entre ellas y no me interesa estar involucrada en eso. Los chicos son como mis hermanos y agradezco su tranquilidad y sentido del humor.

Reflexiones: Le pido permiso a mi profesora para salir diez minutos antes del final de la clase. Cada martes y jueves voy al centro de aprendizaje de primera infancia. Es como una escuela apoyada por el gobierno para niños con carencias. Cuando llego todos los niños gritan mi nombre me dan abrazos y también recibo sonrisas sutiles de gratitud de las maestras. La mayoría de los niños en esta escuela vienen de familias inmigrantes que no tienen bastantes recursos para poner sus hijitos en un jardín de niños. Me impactó mucho la forma en que las dos maestras dan toda su fuerza a estos niños para que puedan recibir una buena formación en su educación. Después, los padres vienen para recoger a sus niños y tengo momentos especiales para hablar con las maestras. Este lugar realmente ha tomado un espacio importante en mi corazón y ha formado la manera en que veo la educación como algo clave en la lucha contra injusticia social. Creo que cada niño merece una educación de calidad para que pueda aspirar a hacer lo que quiera con su vida. Hay tantas inequidades en el sistema escolar en los Estados Unidos, especialmente contra los niños de inmigrantes. Espero que mi presencia en el aula esa tarde y el tiempo que pasé leyendo y jugando con los niños, realmente los haya ayudado en sus vidas aunque sea de forma pequeña y desapercibida.

iii. La Tarde

Ejercicio: Camino hacia mi coche en el parqueo, estoy pensando en que los días siguientes de esta semana sólo van a estar más llenos. Por eso decido que debo aprovechar este tiempo para ir al gimnasio. Necesito unos momentos para tratar de vaciar mi mente de todas las preocupaciones que tengo sobre todo lo que necesito hacer y disfrutar un tiempo conmigo misma. Durante este año, encontré que hacer yoga es la mejor manera de librarme del estrés y reenfocarme en lo que es más importante en la vida. Cuando hago yoga todo está en silencio en mi mente y puedo sentir el gozo que tengo adentro de mí misma por mis pasiones. En adición a la paz que siento después de hacer yoga, siempre estoy más feliz después de hacer algo físico. Creo que esto está basado en el hecho que he crecido en la escuela de artes marciales de mi papá y que hay algo realmente significativo que ocurre entre mi cuerpo, mi espíritu y mi mente cuando estoy en el medio del movimiento y el ritmo.

En la casa: Cuando regreso a mi casa, mi abuela está ayudando a mi mamá con algo en la casa. Ella está muy feliz de verme. No paso tanto tiempo con ellos, pero estoy muy agradecida de que mis cuatro abuelos vivan en la misma ciudad que yo. Quien soy yo tiene mucho que ver con quienes son mis abuelos. El valor de la familia siempre ha sido algo muy fuerte en mi vida y he aprendido mucho de mis abuelos sobre como tratar a otras personas con respeto y compasión y cómo disfrutar aprendiendo en cada momento del día. Siempre me ha gustado oír cuentos sobre cómo era la vida de mis abuelos antes, cómo era la educación, sus responsabilidades, todo esto. Me interesa mucho comprender cómo las historias de mis abuelos han construido la cultura en que he crecido. Mi abuela me dijo que:

“La educación siempre ha sido algo importante en nuestra familia... (sobre todo para los hombres.. mi abuelo y mi padre) pero mis padres me querían enseñar también. Primaria e intermedio eran como ahora... leer, escribir y hacer aritmética. También si teníamos suerte, música, arte y educación física (la mayoría de las chicas no

querían participar en educación física, realmente no nos gustaban los uniformes que teníamos que llevar para jugar a la pelota o en el gimnasio). Después de escuela era mayormente tiempo libre, un poco de tarea, pero no tanto como los niños tienen ahora. Han sido más los cambios de actitud hacia la educación de las mujeres. Menos mujeres trabajaban y las que sí, era de enfermería, la enseñanza o secretaría. Cuando una familia tenía hijos, la mayoría de las madres no trabajaban hasta sus hijos estaban afuera de la casa (en escuela primaria o mayor)” (Jane, 13/06/11).

Creo que esto me muestra sobre la importancia de educación que siempre ha sido presente en mi familia, no como algo en que solamente yo encontré valor. Es interesante, que mi abuela se refiere al hecho de que los estudiantes no tenían tantas tareas para hacer después de escuela como ahora. Creo que con este comentario está haciendo referencia a todo aquello en lo que estoy involucrada. Siempre está diciendo que tiene mucho orgullo de mí. También es importante lo que dijo sobre las carreras limitadas para mujeres porque ella estudió geología en la universidad, algo bastante particular para una mujer de ese tiempo.

Después de hablar con mi abuela, encuentro una merienda en la despensa y bajo las escaleras para ir a mi cuarto. Encuentro mi hermano mirando la televisión. Nunca tengo tiempo para mirar la televisión, siempre hay algo más importante que tengo que hacer en vez de mirar la televisión. Él tiene suerte de no estar tan ocupado. Siempre he tenido este hábito de aceptar demasiadas responsabilidades. Me gustan mis clases y mis obligaciones extracurriculares, pero a veces son demasiadas. Veo mi agenda donde escribí mi tarea y pienso que realmente no debería haber ido al gimnasio, tengo tanta tarea para hacer y también tengo que ir a la casa de Mike para trabajar en los planes del baile de promoción.

Saco los libros y cuadernos de mi mochila que no voy a necesitar esta tarde y regreso a la cocina para decir a mi mamá que estoy yendo a la casa de Mike. “Bien,” me dice, “no regreses tan tarde como ayer, no puedes seguir con tan poco sueño.” “Yo sé, yo sé,” le respondo con una voz agresiva. Muchas veces no le doy el respeto a mi mamá que realmente merece. Aunque mi mamá y yo somos muy cercanas, a veces puedo tener una actitud no tan buena con ella. Pero la mayoría del tiempo disfrutamos nuestra compañía. Ya que tengo tantos amigos que son chicos, ella es mi mejor amiga. Somos muy parecidas en la manera que vemos el mundo con una luz positiva y siempre estamos con ganas de viajar y conocer a personas de diferentes culturas. Mi mamá es muy inteligente y siempre ha hecho trabajo voluntario en mis clases cuando era niña y me ha ayudado con la tarea. Creo que mi mamá es una de las razones por las que siempre me ha gustado la educación. Ha sido interesante hablar con ella sobre cómo era cuando ella era niña. Puedo ver que las formas en que mis abuelos han criado a mi mamá han impactado mucho como me ha criado ella. Me mamá me ha dicho:

“Específicamente recuerdo que mis papás me habían dicho que habían visto mi educación como mi trabajo durante ese tiempo de mi vida. Creo que este punto de vista es muy diferente, depende de la posición socioeconómica de la familia. Tenía el lujo de enfocarme en mi educación, no tenía que trabajar para apoyar a mí misma ni mi familia durante ese tiempo. Cuando era menor era lo mismo. Tenía unas responsabilidades en la casa, como ayudar a mi mamá de poner la mesa antes de comer, limpiar los platos, limpiar unos baños y pasar la aspiradora. Pero mi enfoque durante el año escolar era en mis estudios y las actividades relacionadas a la escuela, la iglesia, deportes y pasatiempos. Nunca me he preguntado si iría a la universidad o no. Siempre sabía que sí. En el inicio estudiaba para ser maestra. Siempre me ha gustado trabajar con niños, especialmente en grupos pequeños. Pero me di cuenta

que no tenía interés tratando de captar la atención de un grupo grande de estudiantes y la disciplina que sería involucrada. Cuando me enamoró el estudio de biología y la anatomía humana, decidí enfocarme en la enfermería. ¡Me alegra de esto!” (Alice, 14/06/11).

En este discurso resuena las semejanzas en mi vida de la crianza de mi mamá. Estoy agradecida también porque he tenido la oportunidad de enfocarme solamente en mi educación y mis actividades extracurriculares y que mis papás no me obligaron a tener un trabajo. Nunca dudé que iría a la universidad después del colegio, realmente debo estar muy agradecida por esto ya que para muchas personas no es así. A mi mamá siempre le gusta cuando le explico lo que estoy aprendiendo en mis clases. Recuerdo muchas veces que hablé con ella con tanta pasión que ella tenía que pedirme que hablara más despacio porque no podía entenderme. Disfruto el hecho de que nos emocionen las mismas cosas.

Después de buscar en todos lados donde puse mis llaves, por fin las encuentro y salgo. Cuando llego a la casa de Mike entro como a mi casa. Bajo las escaleras y lo encuentro en su cuarto trabajando en su ensayo para la clase de lenguaje. Me pregunta sobre varias oraciones, siempre nos ayudamos con la tarea. Pasamos unas horas trabajando en los planes para el baile. Mike se distrae con mucha facilidad y siempre tengo enfocarnos. Dependemos mucho el uno del otro, él realmente es mi mejor amigo.

Antes de dormir: A las 9:30 de la noche mi mamá me llama para hacerme acordar que necesito regresar a la casa. Cinco minutos después de que llego a la casa, mi papá regresa de su trabajo. Quiere saber todo lo que está pasando en mi vida, cómo estuvieron mis clases de hoy, cómo está Mike y todos mis amigos, qué estoy pensando en hacer este verano. Realmente no paso mucho tiempo con mi papá. Él trabaja todas las tardes y siempre salgo para el colegio antes de que se levante él. Creo que extraña hablar conmigo, me va a extrañar más cuando vaya a la universidad en un poco más de un año. A veces él piensa que estoy demasiado ocupada, pero también le gustan las cosas que estoy haciendo y se siente orgulloso de mí. Sin embargo, todavía quiere que tenga tiempo para trabajar en su escuela de artes marciales. Siempre me está diciendo que soy buena profesora y que los padres de los niños le preguntan cuando voy a regresar para enseñar a sus hijos. Cuando he trabajado para mi papá siempre me ha gustado ver los cambios en los niños porque mientras están aprendiendo como dar patadas y puñetazos también están aprendiendo sobre el autocontrol, el respeto, la responsabilidad y otras características de un buen carácter. Sé que tengo el talento de enseñar y me alegra mucho, pero en este punto de mi vida no tengo ganas de trabajar para mi papá y prefiero enfocarme en mis estudios y mis responsabilidades con las varias actividades extracurriculares. Ya tengo bastante para hacer.

Comemos un tazón de helado juntos y charlamos pero en breve mi di cuenta que todavía tengo mucho para hacer. Le doy un beso de buenas noches y antes de regresar a mi cuarto para terminar mi tarea voy a la oficina para chequear mi Facebook en la computadora. Realmente paso demasiado tiempo en Facebook pero es un modo de comunicación tan útil, especialmente para quedar en contacto con amigos que viven en diferentes lugares, como mis amigos del campo. Después de un rato mi di cuenta que he perdido demasiado tiempo que debía haber usado en estudiar. Regreso a mi cuarto y leo hasta que mis ojos no quieren estar abiertos más. Tengo que irme a la cama. Trato de dormir pero mi mente está llena con un millón de ideas sobre proyectos que podríamos hacer en el club de servicio, cuáles universidades quiero visitar este verano, cuándo voy a tener tiempo para estudiar para mi examen de anatomía... Estoy agotada, un poco abrumada,

pero realmente feliz. Me gusta la dirección en la que la vida está yendo. Así fue un día normal en mi vida de diecisiete años.

ii. Mi autoubicación: Todo lo escribí sobre mi vida cuando tenía casi la misma edad de Ruth, me impacta mucho en la manera que me veo a mí misma en medio de los temas que estoy explorando en este proyecto. En el proceso de reflexionar y escribir en detalle un ejemplo de uno de mis días, me mostró mis preconceptos, mis parcialidades y lo que es más importante, la manera en que ello influye en mi entrada a cualquier situación. Según a Susanne Rance, la autoubicación es “la reflexión en torno a la identidad de la investigadora en términos de género, edad, etnicidad, clase social, ocupación, ideología, etcétera” (Rance, 2000). Escribir uno de mis días me ayudó a pensar en aspectos de mi identidad que también han impactado las expectativas que tenía antes de venir a Bolivia, mi forma de ser dentro de la comunidad y cómo formulo mis preguntas y analizo las respuestas. El proceso de pensar de una manera subjetiva sobre como mis identidades impactan la manera que interpreto la situación, me ayuda a analizarla y hacer conclusiones de una manera más objetiva.

Género y edad: Aunque soy casi cuatro años mayor que Ruth, el hecho de ser mujer y ser parte de la misma generación, me hace ayudó a ubicarla como mi informante principal dentro de la familia. Rápidamente pude ver que Ruth y yo tenemos mucho en común en la manera en que estamos involucradas a nuestra educación. A un principio, pensé que daría una visión de cómo una joven progresa mediante la educación. Sin embargo, por este proceso he encontrado que hay factores más complejos que sólo esto. Mi género impactó los tipos de conversaciones que tuve con las personas de esta comunidad y el hecho de que hablé mayormente con chicas y mujeres que con hombres. Esto me permitió compartir con Ruth cuentos sobre relaciones, deseos relacionados al matrimonio, los nombres de nuestros hijos, etcétera y ella conmigo. Realmente me hizo recordar lo divertido de tener una amiga con quien se puede hablar sobre temas femeninos, porque por mucho tiempo mis amigos más cercanos han sido chicos. Mi edad y la experiencia en el colegio y en la universidad, me hizo sentir como si tuviéramos la misma edad. Tengo la capacidad de reflexionar sobre cuando tenía su edad y ver de manera retrospectiva lo que he aprendido y como he cambiado.

Familia: También mi posición en mi propia familia impactan la manera en que veo la importancia de las historias de vida de varias generaciones de mujeres y especialmente el papel de educación en sus vidas. La educación es algo que siempre he valorado en mi vida porque mi familia lo ha inculcado en mí. Además, el hecho de que tengo buenas relaciones con ambas de mis abuelas ha impactado la manera que veo cambio generacional. Mi abuela materna me dijo: “la educación siempre ha sido algo importante en nuestra familia... (sobre todo para los hombres.. mi abuelo y mi padre) pero mis padres me querían enseñar también” (Jane, 13/05/11). El hecho de que mis bisabuelos hayan inculcado el valor de la educación en la mentalidad de mi abuela, significa que ella hizo lo mismo para mi madre y mi madre para mí.

Mis experiencias: También mis propias experiencias de recibir una educación y participar en la educación de otras personas, ha impactado en mi autoubicación con este tema. La manera que ayudé a los estudiantes del centro de aprendizaje de primera infancia, es un aspecto que ha formado mis creencias sobre el valor de educación y la imagen que tengo sobre Latinoamérica a partir de los migrantes como “subalternos”. En mi propia vida he visto la educación como una manera de progresar, tener éxito y ser independiente de mis padres. Me ha dado la habilidad de pensar de una manera crítica, ser consiente de lo que está pasando en el mundo y formular mis propias opiniones. Me ha dado la expectativa de que voy a graduarme de la universidad y tener un trabajo bueno. Me ha dado poder sobre mi vida y aspiraciones para el futuro. He pensado que la educación puede hacer lo mismo para personas en posiciones “subalternas”, sin dando cuenta del hecho que estaba usando el imagen de los niños inmigrantes en los Estados Unidos con quien he pasado tiempo, para formular mi opiniones sobre mucho de Latinoamérica. No he pensado críticamente sobre que

significa “ser subalterno” y cómo este sentido no puede ser generalizado. He pensado que si las personas que son desventajas por cualquier razón pueden recibir una buena educación, podrían progresar y tener más oportunidades para mejorar su vida. Con esta mentalidad he llegado a Bolivia, pensando que mis experiencias anteriores tendrían sentido aquí.

iii. Metodología: En este proyecto utilicé dos técnicas complementarias: la observación participante y el un diálogo de saberes, para construir una historia de vida de forma dialógica. Mediante el método de observación participante, viví con la familia por tres semanas e hice lo que estaba haciendo la familia durante ese tiempo. Esto significa que escarbé papas, ordeñé leche, asistí al colegio y comí todo lo que la familia estaba comiendo. Siempre encontré relaciones complejas de poder que me llevaron a reflexionar sobre la amistad que formé con Ruth, por la ayuda de sus responsabilidades cotidianas y las conversaciones que tuvimos, que constituyen la base fundamental de mi proyecto.

Lo más importante es que mis palabras reflejan las experiencias, los diálogos y los intercambios que han ocurrido, para permitir el escrito de este proyecto compartido. Este proyecto consiste en una sección de mi vida que ya describí; una sección que Ruth escribió sobre su propia vida por una sugerencia que le hice; el resultado de varias conversaciones incluyendo citas exactas, pensamientos y reflexiones del trabajo de campo. Usé la metodología del diálogo de saberes que es la unión de personas de distintas experiencias, cosmovisiones y formas de pensar para interpretar una cultura. Susanna Rance, en su artículo “El método del diálogo de saberes” presenta doce pasos metodológicos del diálogo de saberes. Encontré este método muy útil en la formación y análisis de mis investigaciones y elegí varios pasos para usar en mi metodología.

Primero es la “Elección de una pregunta para la investigación.” Empecé mis investigación preguntándome “¿Cuáles son las diferencias escolares entre estas tres generaciones de mujeres?” y desde allí mi tema ha desarrollado. Sabía que la educación ha cambiado mucho en el pasado reciente por mi estudio de la historia de Bolivia. Entonces, la pregunta de “¿cómo ha impactado la educación en su vida?” ha sido una buena puerta para empezar otros diálogos. Segundo, tenía que articular la “Autoubicación de la investigadora.” El proceso de posicionarme entre el tema ha sido más importante de lo que había anticipado. Este proyecto se ha convertido en algo tan personal y reflexivo, porque me ha llevado a comprender que las cosas que han impactado mi identidad lo hicieron en mi forma de ver el mundo. Este proyecto ha desafiado mis entendimientos preexistentes y ha cambiado mucho mi autoubicación en estos temas.

Tercero, para la “Selección del sujeto para el diálogo” es significativo que elegí a Ruth para tener el papel de informante clave es este proyecto. El hecho de haber encontrado a alguien muy parecida a mí, en varias formas me hizo pensar de nuevas maneras lo que significan estos temas en un contexto muy diferente a mi vida y también muy complejo. Después, la “Identificación del contexto” ha sido todo el proceso de aprender sobre el contexto cultural, histórico y político; y tener conversaciones con su papá y revisar fuentes literarias que me dio mi profesora. El hecho de que Kajchiri es un contexto tan complejo ha sido importante en mi proceso de analizar lo que he aprendido y observado.

Después de recoger toda mi información, para el paso de “Transcripción de apuntes y grabaciones” he usado la ayuda de una persona de un instituto en La Paz para transcribir y traducir las historias de la mamá y abuela que realizadas en aymara. Las grabaciones de Ruth y su papá realizadas castellano las transcribí personalmente. Es posible que esas citas no constituyan sus palabras exactas porque a veces se me hizo difícil entender lo que estaban diciendo en la grabación, entonces he parafraseado un poco para mantener el sentido de su diálogo.

El paso de la “Redacción del relato del diálogo de saberes” ha sido el proceso de recopilando todas mis notas, grabaciones y reflexiones, poniéndolas en una estructura que me permite dar sentido a todos los diálogos. Esto ha sido un proceso muy difícil porque tenía mucha

información que quería incluir. La realidad de un trabajo de campo es que cada momento puede ser usado como datos para análisis y reflexión. Ya que sólo tuve una semana para escribir este ensayo, es un poco incompleto lo que incluí.

El último paso de un diálogo de saberes son las “Conclusiones: Aprendizajes del diálogo”. Este es la parte donde realicé un síntesis de los temas más problemáticos e interesantes que encontré. También hago un análisis crítico sobre los temas de la educación, el concepto de cultura y el término “subalterno” en este contexto tan complejo. Utilicé mis observaciones, reflexiones y la teoría académica para demostrar como mis entendimientos de estos conceptos cambiaron en este proceso (Rance, 2000).

II. Historias de Vida

i. Ruth: He pasado mucho tiempo explicando a Ruth porqué quiero me interesaba contar su historia de vida. Le mostré un artículo de Blanca Muratorio sobre la historia de vida de una mujer amazónica y hablamos sobre el papel de una antropóloga de compartir sus historias, sus realidades, con personas que nunca van a tener la oportunidad de viajar y verlas para sí misma (Muratorio, 2005). Hablamos sobre la belleza de compartir nuestras vidas con otras personas para que podemos aprender más sobre nuestras mismas por el proceso. Por eso, Ruth me ha escrito la historia de su vida en su computadora una noche para que yo pueda incluirla aquí en el proyecto. A continuación presento su escrito: sus palabras, su estructura, sus ideas sobre las cosas más importantes de incluir. Refiero a este ensayo como “nuestro proyecto de coautoría”.

MI HISTORIA DE VIDA

PERSONAL:

Yo Ruth Alejo Choque tengo 16 años nací en 28-11-1994 en la ciudad de La Paz, vivo en provincia murillo en el altiplano Achocalla, cantón Asunta Quillviri, comunidad Kajchiri. Y soy buena, a veces mala y siempre estoy renegando o enojada por cada cosa que me sale mal, me gusta ser amigable con todas las personas, no me gusta despreciar a nadie, y me gusta ser puntual, respetuosa, responsable, etc.

FAMILIAR:

Mi familia costa de 5 personas y más sus esposas de mis hermanos e hijos; su nombre de mi papá es Freddy Lucas Alejo Torrez; mi mamá Florita Choque de Alejo; mi hermana mayor Aleida Angelica Alejo Choque, su esposo Miguel Quispe Quispe y sus hijos Wilder Miguel Quispe Alejo, Vanessa Mery Quispe Alejo y Jhon Nair Quispe Alejo; mi hermano Edwin Alejo Choque, su esposa Herminia Siñani y sus hijas Jazmín Florita Alejo Siñani y Belinda Alejo Siñani; y yo soy la menor Ruth Alejo Choque. Mi tío Willy Alejo, su esposa Josefa Apaza y sus hijos Celia, Edgar, Lidia, Leonardo y Wilfredo; mi tía Alicia Alejo, su esposo Julio Quispe y sus hijos Nelicia, Ruben, Rosmery, Delia, Albertina y Fernando; mi tío Ramiro Choque, su esposa Susana Tinini y sus hijos German, William, Ivan, Angel, Brayan y Habram; mi tía Teodora, su esposo Florencio Quispe y sus hijos Geovana, Henry y Aldin; mi tía Victoria, su esposo Policarpio Choque y sus hijos Nely y Eddy; mi tía Petrona, su esposo Martin Illanes y sus hijas Adela, Ayda y Karen; mi tía Justina, su esposo Elias Huanca y sus hijos Ever, Beimar y Lizeth; mi tía Alicia ella aun está soltera. Y mis abuelos o padres de mi papá que en paz descansen Gregorio Alejo y Caitana Torrez. Y mis abuelos o padres de mi mamá Juan Choque y Jesusa Callizaya. Y por ultimo mi perrita Camila.

Yo con mi familia soy buena, les respeto y lo más importante les quiero a todos.

SOCIAL:

Yo Ruth Alejo estudio en el colegio “Mariscal Sucre” y en las vacaciones estudio en un instituto “Berlín”. El estudio el colegio siempre me gustó desde muy pequeña cuando yo tenía 6 años ingresé a la escuela de Kajchiri, en el grado de Quinder, mi mamá me dejo en la escuela y yo

no presenté ningún problema como otros en el primer día de clases, como por ejemplo mi amiga la Rogelia lloraba mucho, se escapaba llorando de las clases. Pero yo no, a mi me gusto siempre desde el primer día de clases yo estaba muy ansiosa de ingresar a la escuela, -yo recuerdo mi primera tarea- o o o o o o o ///, era hacer puntos, círculos, rayas, etc. Yo lo hacía pero siempre mi tarea no era igual al del profe yo hacía grades, chuecos, etc., en el primer día de clases conocí a mis compañeros Gustavo, Wilfredo, Felix y Rogelia. Pasaron meses y años, en el 2 de agosto recordamos el día del campesino y cada año se va a participar a la comunidad de Layuri y mi primera danza que baile fue tarqueada, la segunda fue Cullawada, la tercera morenada y la ultima cullawada; yo termine la escuela en la comunidad de Kajchiri hasta el tercero de primaria y siempre sacando muy buenas notas, el nombre de mi profesor Constantino.

En el año 2004 yo me fui al colegio de “Mariscal Sucre”, estaba nerviosa porque había muchos estudiantes, profesores, pasaron los años en la escuela de “Mariscal Sucre” hasta el sexto grado, cuando ingresé a séptimo grado al colegio fue un año muy lindo porque lo más feliz de vida fue ser reina del colegio y escuela por dos años 2007 y 2008; gané en la elección de la reina antes de la coronación, el 21 de septiembre fue mi coronación me posicionaron como reina del colegio. Después los años que siguen fueron lindos y siempre sacando buenas notas o calificaciones hasta conocí a una persona muy especial en el curso 1° de secundaria. En el año 2010 cuando yo estaba en el 2° de secundaria me pasó cosas muy lindas; fue la presidente del colegio y escuela, gané votación en una elección que se realizó en el mes de mayo y me posicionaron en los principios de junio y así asumí mi mando y siempre apoyando y sacando adelante el colegio. El día más feliz de mi vida también fue cuando yo fui la mejor alumna del colegio en el año 2010. Yo estaba muy emocionada, feliz de serlo y llevar el estandarte en todos los desfiles, desde ese día yo siempre soy feliz y con el orgullo del colegio participo en todas las actividades.

Para mí los días en el colegio y escuela me lo pase muy feliz, conociendo a personas, divirtiéndome con mis amigos, lo mas importante fue aprender de la enseñanza de los profesores. También estude en el instituto “Berlin” en las clases de computación, dactilografía y nivelación, en los años 2008, 2009 y 2010 y seguiré continuando con el estudio en el instituto.

Mis amigas(os) que conocí y las mejores amigas(os) que tengo son: Benecia Quispe, Emma Poma, Rosalia Callizaya, Severo Uruña, Iver Lima, etc. La mejor y la más importante amiga es la Rogelia.

Este año el 2011 estoy en curso 3° de secundaria. Yo aun sigo con ser siempre la mejor alumna del colegio y sacar buenas notas. En este año conocí a Amy y somos muy buenas amigas.”

ii. La mamá de Ruth: pregunté en algunas ocasiones en conversación con la mamá de Ruth, cómo ella experimentó la educación en su vida y cuáles cambios vio en esos temas. Ya que solía preguntar durante el día, mientras estábamos trabajando, nunca tuvimos el tiempo correcto para hablar de esto. Sin embargo, una noche cuando ella estaba pelando papas para cocinar la cena, nos ofreció contarnos su historia a Ruth y a mí. Me senté a lado de ella con mi grabador y Ruth se sentó en una cama en la cocina, escuchando y preguntando a su mamá. De esta manera, Ruth manejó el diálogo en aymara. Por otro lado, quise que Ruth tenga el papel de investigadora en esta parte. Su mamá nos contó tanto, que sólo he incluido algunas secciones que pienso que son las más pertinentes a los temas en los que me estoy enfocando en este ensayo. He incluido todo el diálogo de su mamá en el apéndice. La grabación, transcrita y traducida, dice que su mamá nos dijo la siguiente. (“M” significa la madre, “R” Ruth)

M: ¿Y de qué voy a hablar?

R: Comienza, ¿Cómo ibas a la escuela? ¿Quién te mandaba?

M: Yo a la escuela... antes iba cuando era pequeña, a los seis años, con siete años iba, luego al ir a los siete años, al pequeño que llaman primaria ahí solía ir. Eso ¿cómo se llama en aymara? Primaria siempre es, ¿no es cierto?. Luego sé ir al primer curso, al segundo curso, solamente fui hasta el tercer curso. Entonces en el tercer curso no he aprendido muy bien, en el segundo curso escribir, luego escribir esas cosas, también aprendí a leer. Había un profesor ahí mismo en Qhillaqhilla.

R: ¿Su nombre?

M: Se llamaba Carmelo Mullisaca el profesor. Él me ha enseñado a mí. Solía ir desde un alejado monte. La casa de mi mamá está allá en lo alto ¿no es cierto? Solía ir desde allá arriba, luego, después de ir desde lo alto... yo acostumbraba a ir a la escuela con merienda. Ahí comíamos con todos los chicos. Solo fui hasta tercer curso a la escuela, no sé escribir bien, sin embargo sé sumar bien, multiplicación, también sé leer. El profesor de antes era demasiado malo, acostumbraba a sonar en la mano, así solía dar, haciendo sonar, son palo. Así, solía golpear de la cabeza ¿no es cierto? Antes, así de la cabeza... Sin embargo yo era buena para la escuela, aprendía rápidamente. Muy rápido. Yo les sonaba de la cabeza a todos los chicos, les pegaba así solía hacerles. Luego quería seguir yendo, pero la escuela, los colegios no habían... habían pero muy lejos.

R: ¿Dónde?

M: Allá, ¿qué es? En Puquta, en Achika, en La Paz había. Entonces mi mamá no quería mandarme. “no, eres niña, no puedes ir a la escuela, tú que... niña... escuela... ya sabes escribir también, que más, eso ya está bien. Así nomás las niñas caminan”. Luego yo le dije que estaba de acuerdo, lo dejé así. “Hay que cuidar a las ovejas ¿quién va a cuidar a las ovejas?” Normalmente yo acostumbraba a pastorear a las ovejas. Estaba pastoreando ovejas, vacas, así estoy cuidando. Listo. A pesar de eso ya sabía escribir. Mi hermano Ramiro solía ir ¿no es cierto? Solía ir a ¿qué es esto? a la escuela de Puq’uta con bicicleta, no había autos. Allí se lo alquiló un cuarto para él ahí en la semana desde el lunes en la tarde acostumbraba a irse en la bicicleta domingo, lunes, martes, miércoles, viernes por la tarde ya llegaba (retornaba). Una vez llegado el viernes al siguiente lunes ya se iba nuevamente. Dos años estuvo allí, no salió bachiller. Nadie salía bachiller ni los mujeres ni los varones. Entre los varones alguno que otro salía, pero otros no. Seguramente no había dinero, para estudiar en la escuela, en el colegio, no debió haber dinero. Decían “no hay dinero, no hay dinero”. Todos decía eso. Yo sólo fui hasta tercer curso, solamente iban hasta segundo curso, por ahí. Nosotros no íbamos ni hasta quinto, solamente hasta allí en la escuela. Había que pastorear a las ovejas, ayudar con el

cultivo. Con esas actividades nomás hemos crecido. Pero yo no aprendí a escribir bien, aunque sé, no sé correctamente, confundo las letras, mezclo confundo, no lo hago bien...

iii. La abuela de Ruth: En la última noche que pasé con la familia, el papá de Ruth le invitó a la abuela de Ruth de venir a la casa para cenar y contarnos su historia sobre la educación. Había hablado mucho con Ruth sobre cómo realizar una entrevista sobre una historia de vida, qué tipos de preguntas sería interesante preguntar, etcétera. Cuando la abuela llegó era evidente que no nos podíamos comunicar porque ella no entiende ni habla el castellano, ni yo el aymara. Como la entrevista realizada a su mamá, Ruth manejó todo el diálogo con la ayuda de sus padres cuando le preguntaron cosas de la abuela para ayudar en la continuidad del diálogo. Leyendo las transcripciones encontré que la abuela no nos contó su historia de la misma manera que la mamá. Habló en oraciones más cortas y necesitó más dirección de los otros miembros de la familia. Por eso, la presentación de su historia está impactada por las preguntas, y las autoubicaciones de las otras personas involucradas en el diálogo. Como la entrevista de la mamá, incluí solamente algunas secciones pertinentes, pero todo el diálogo está en el apéndice. La grabación transcrita y traducida dice que su abuela nos dijo la siguiente. (“A” significa abuela, “R” Ruth, “P” su padre)

A: El patrón una vez quitado se fue pues (...)

R: ¿No te habló tu mamá o alguien sobre cómo era el patrón?

A: Eso era otra cosa,

R: Así narra eso

P: Por que no fuiste a la escuela, o fuiste aunque un día, a la escuela

A: No fui ni un solo día, la escuela... de pequeña quedé huérfana, mi papá se murió. Yo no conocí a mi padre. La escuela está habiendo, pero era pagante, los papás y las mamás pagaban y se iba a la escuela. Yo no pues, yo era huérfana, mi mamá no... ella sufría, estaba hilando, de casa en casa, no tenía dinero, pastoreaba sin sandalias, descalza entre eso he crecido, no había mucho sik'i, qurpa, entre la qurpa, ch'axwa solía recoger mi bulto se echar con el agua del río y se lavar. Luego agarrado de mi bulto, esto comeré diciendo se quedar dormida. En el día es todo lo que solía comer, en la mañana también solamente sik'i, para no comer ese sik'i, se criarme choqurasi, granadina, ese q'axchir calavo, con eso me crió a mi, sin sandalias, mi hermano cuando estaba pequeño pastoreaba las ovejas de la hacienda, ovejas hembras, ovejas machos, como ciento cincuenta, doscientos. A él el patrón le pagaba, pero no me lo sabe comprar para mi ni sandalias, le azotaba, tal vez ahora esté maltratado, pero le castigaban muy duramente pues. Yo solía pastorear descalza, no había quien se parase, mi mamá, mi hermano no sabe caminar bien porque estaba azotado, es un sufrimiento vivir como huérfanos.

R: Lo que pastoreabas eso era para ti?

A: No, es que tenía que pastorear las ovejas de la hacienda, para el patrón, las ovejas macho y hembra eran doscientos trescientos del patrón, así yo pastoreaba y mi hermano cuando sacaba pago, ni sandalias me lo sabe comprar, para él nomás era, yo estaba descalza... la lluvia me mojaba intensamente, ahora recién hay pues nylon, sin nylon y sin sandalias en ese lugar carneaban vacas, solían hacer pisar del cuello y de ahí se lo sabe cortar una sandalia, pero eso se arruinó porque solo era de cuero pues, este cuero nomás es pues, eso más bien sabe comprarle, le compraba sombrero, Lucas Limachi, Eduardo de ellos me acuerdo mucho, ellos me criaron, ellos me lo compraron sandalias, me lo compraron sombrero hecho de las ovejas, sombrero de oveja, ellos me hicieron conocer eso, mi madre y mi hermano no lo hicieron, me golpeaban mucho, me dejaban

sin poderme mover ni aquí ni allá, no sé poder ir a ningún lado ni dormir, estaba echada. Por eso cuando me recuerdo me duele mucho el corazón.

R: ¿Y luego, ese tu hermano?

A: ese pues está caminando, se fue a los Yungas, hasta ahora sigue caminando así, hasta ahora no ha conseguido nada, apenas sabe estar viviendo, desde antes solía caminar así. Por eso su suegra le sabe pegar hasta romperle la cabeza. Era demasiado malo, como para temerle., me hizo demasiado daño, me hizo temer demasiado, el estaba pagado por el patrón y yo era la que pastoreaba a los machos y las hembras. Luego solíamos carnear a las ovejas y con las ovejas carneadas se iba cargando sobre un asno hasta Sopocachi donde vivía el patrón, ni siquiera en mini, en asno. Luego se descárgalo en la casa del patrón. Luego solía nevar intensamente, y no había casas, en La Paz, dentro de la Ciudad nomás había casas, iba a pie y por eso se enfermarme y no se poder levantarme en la misma nevada. Así había que servirle al patrón. El patrón llegaba a la hacienda y había que cosechar la papa, cubrirlas, era muy malo, se paraba delante y mandaba parar, en el tiempo del patrón era muy difícil. Ahora no, para nosotros nos hacemos cualquier cosa, antes no era así. En la hacienda, todo controlaba, cuanto es, estaba con la mink'a pero eso se lo ha ganado. Se vivía con mucho sufrimiento antes. Yo vi todo eso cuando era niña, cuando era niña se vivir sufriendo, eso nomás es mi palabra...

Un día en Kajchiri

i. Levantándome

Debajo de varias mantas de oveja duermo una chica de dieciséis años, en la comunidad de Kajchiri. En el cuarto, a su lado, duermo yo. A las seis de la mañana esta chica, que se llama Ruth, se levanta para ayudar a su mamá con la responsabilidad de ordeñar las vacas. Sin embargo, si Ruth no ha terminado su tarea la noche anterior, a veces se va a levantar a las cuatro o cinco de la mañana para estudiar y terminar su tarea con la más calidad que pueda.

Después de levantarse, ella se viste con su ropa para trabajar. Normalmente esta es la ropa que ha llevado el día anterior para trabajar. Algunas veces son pantalones negros, como pantalones para ejercicio, con una chamarra morada, y otras veces su ropa para trabajar es la ropa tradicional de cholita. Como todas las mujeres en la comunidad que se visten de cholita cada día, Ruth también se viste de cholita para trabajar o ir a la ciudad. Pero nunca he visto Ruth de cholita para ir a la escuela. La mamá y cuñada de Ruth cosen las polleras de la familia. Las sobrinas de Ruth, Yasmin y Belinda, que tienen los años respectivos de siete y dos, también se visten de cholita varias veces durante la semana. A la familia le gusta muchísimo cuando me visto de cholita. “La cholita gringuita”, repiten millones de veces durante el día. Esta frase está llena de relaciones de poder. El nombre de “gringuita” puede ser interpretado como algo despectivo. Aunque pienso que no están tratando de insultarme, todavía están estableciendo fronteras de poder. Aunque estoy vestida como cholita todavía yo no soy como ellos, soy extranjera con una mentalidad diferente. Soy como un “otro.” Durante este tiempo me sentí como una extraterrestre. Después de poco tiempo, me cansé de ser aquella de quien están hablando y riendo. Realmente la ropa de cholita es cómoda, el cinturón sostiene mi espalda y las chamarras y mantilla abrigan mucho, pero nunca podía acostumbrarme a trabajar con la pollera tan grande y larga.

Después de alistarse para trabajar, Ruth camina por el balcón de madera y toca la puerta de mi cuarto y me pregunta “¿Puedo entrar?” Con una voz de sueños, le respondo “Sí, entra.” De mi posición cómoda y templada en mi cama con los sueños de hogar todavía frescos en mi mente, es difícil tener ganas de salir mi espacio de familiaridad. “¿Qué hora es?” siempre le pregunto y cada

mañana me responde “Siete.” “Bueno, voy a levantarme y alistarme,” le digo. “Sube cuando estés lista.” Le respondo con una sonrisa, “Ok.”

Después de unos momentos tranquilos en mi saco de dormir, con mis ojos cerrados y la sensación de que realmente estoy con las personas a quienes más amo en el mundo, entra a mi cuarto Yazmin, la sobrina de Ruth con siete años. “¿Qué estás haciendo?” me pregunta. “Levantándome,” le respondo. “¿Qué es esto?” me pregunta, empezando a mirar por todas mis cosas. “Es para limpiar la cara,” le respondo un poco molesta de que este es el tercer día que ha entrado a mi cuarto en la mañana con preguntas sin término. “Me dijeron: levantar la gringuita.” La gringuita ha sido mi nombre común en esta comunidad. “Gracias Yazmin, estoy levantada. ¿Puedo tener unos momentos solitos para alistarme?” Ella *nods her head* y sale mi cuarto.

Con calma, salgo de mi cama y estiro mis brazos y piernas, “Wow no he estado tan adolorida desde que estaba corriendo carreras en escuela secundaria,” pienso para mí misma. Ruth me sigue diciendo que si continúo trabajando con la fatiga muscular el día siguiente me voy a acostumbrar y el dolor va a quitarse al próximo día. Entiendo lo que me está diciendo y estoy de acuerdo, pero por alguna razón mi espalda no está de acuerdo y sigue odiando el trabajo de escarbar. Siempre he imaginado el trabajo antropológico como algo divertido, solo hablando con personas y tomando notas, nunca he imaginado que requeriría tantas horas de trabajo manual sin hablar con ninguna persona. Sin embargo, esta es la manera en que establecí reciprocidad con la familia. También me hizo pensar en como las memorias pueden estar tan arraigadas en nuestro cuerpo físico. El dolor de mis músculos me hizo pensar en algo que tenía influencia en mi vida y en la conexión de esos dos momentos, antes y ahora, mi mente ha formado una manera nueva de entender lo que estoy experimentando y lo que he experimentado en el pasado. Esto me muestra que nuestras maneras de entender nuestras experiencias siempre están cambiando.

Muevo las cortinas para permitir la entrada de luz en mi cuarto y la vista bonita frente a mis ojos me hace sonreír. Realmente estoy agradecida porque tengo la oportunidad de vivir en este lugar tan bonito y compartir la vida cotidiana con personas tan generosas. Me enojo porque permití que frustraciones insignificantes como la angustia física y la molestia con las preguntas continuadas de Yazmin, sean una distracción y una excusa para mis quejas en mi mente. No me gusta admitirlo pero esto es algo que me desafía por gran parte de mi tiempo aquí. Continuamente he tenido trabajar para mantener una actitud positiva y una mente abierta en todo lo que he hecho y he experimentado.

Después de me visto en mi único par de jeans de trabajo, que por ahora están muy sucios, me abrigo bien con varias chamarras y mi mantilla de colores brillantes y remuevo las espigas de mis calcetines y zapatos. Estoy lista para experimentar el día y aprender cómo es la vida cotidiana de Ruth y los otros miembros de su familia y comunidad, con mi presencia constantemente impactando la situación. Paso por el cuarto del hermano de Ruth y su familia. Es el fin de semana, Yazmin ha regresado a su cama porque no tiene que prepararse para la escuela. A su lado está Belinda, la hermosa chiquita que está moviéndose en la cama con una sonrisa brillante. Las dos están mirando un programa de dibujos animados con sueño y sin ganas de alistarse. Continúo las escaleras de madera con cuidado porque el primer escalón es más pequeño que los demás. Bajo mi cabeza, al pasar por los últimos escalones para evitar el cable para secar ropa. Abro la puerta delgada de metal y paso al otro lado de la pared que separa la casa del mundo afuera. El camión grande y azul está en frente de la casa. El papá de Ruth lo usará hoy para ayudar varios miembros de la comunidad a recoger sus papas y llevarlas a sus casas. La época de escarbar está terminando pero todavía hay mucho trabajo que hacer.

Sigo caminando y empiezo escalar la colina de tierra que está entre la casa y el lugar donde están los estables y la cocina. La colina no es tan empinada como la que sigue hacia la calle principal, abajo en la valle, pero todavía me hace recordar la altura en la que estamos y el hecho que hay menos oxígeno aquí para mis pulmones. Cuando veo a mi izquierda puedo ver toda la vista de

la Kajchiri, las casas en el otro lado del valle y las montañas en la distancia. La comunidad está nublada esta mañana, otorgando un sentimiento de misterio. La niebla me dice que estamos entrando al invierno; la tierra está empezando a congelar y en poco tiempo las personas de la comunidad van a empezar a hacer chuño, la papa más valorada realizada cuando la helada la hace secar y negrear. Cuando estoy escalando la colina camino al lado de Edwin, el hermano de Ruth que está yendo a trabajar en el camión. Mientras llego a la cocina puedo ver a Herminia, la esposa de Edwin, trabajando con sus vacas que están en sus propios puestos en la colina empinada, al lado de las vacas de Ruth y de sus padres. Puedo ver a la madre de Ruth haciendo borra para dar a las vacas.

Entro a la cocina y me doy cuenta de que nadie ha puesto agua para el te. Recojo la olla, la lleno con agua en el fregadero (afuera) y la pongo en la cocina. Con cuidado, abro el gas y enciendo la cocina para hervir el agua. Dejo caer el fósforo usado en el espacio del piso más bajo donde tiran el agua sucia, al lado de los fósforos usados del día anterior. Escojo un pedazo de pan de la bolsa negra en la mesa, debajo de la televisión y me siento en la cama para empezar a comer. Miro el reloj en la pared, al lado de la televisión, son las 7:30 de la mañana, como cada mañana. Ruth entra a la cocina, agarra las tazas sucias de la mesa pequeña al lado de la cocina y sale para limpiarlas. Cuando regresa, ella pone una cucharada pequeña de café instantáneo y tres cucharadas de azúcar blanco en cada una. Echa el agua caliente en la taza plástica para ella y la metálica para mí. Me da la taza y casi me quema mi mano, pero cuando la tomo con un mordisco de pan, el líquido dulce calienta mi interior. Ella prende la televisión y nos sentamos en silencio comiendo y mirando una novela en color blanco y negro.

La mamá de Ruth entra a la cocina con su pollera y trenzas largas y me pregunta si voy a ir al colegio con Ruth o si voy a quedarme para escarbar papás. Pensando en todo el fin de semana en el campo escarbando papas, le digo que quiero ir al colegio. Por lo menos si voy al colegio voy a tener tiempo para escribir notas y charlar con las otras chicas allá. Si voy al campo con sus padres, tengo miedo que el trabajo me dejará cansada y con actitud negativa, preguntándome ¿por qué estoy aquí? Me dice “bien” y sale de la cocina. Ruth termina su té y pan antes de yo, me dice “Gracias Amy,” como de costumbre, y yo le respondo “Provecho.” Me dice que va a alistarse para el colegio y le digo que voy a bajar en unos minutos también. Termino mi desayuno con calma, limpio mi taza con agua, echándola en el espacio en el piso y recojo la mesita. Apago la televisión sacando el enchufe de la salida en la pared.

Regreso a mi cuarto, me pongo mi par de jeans más limpios y alisto mi mochila con mi cuaderno, mi cámara y mi grabadora. Me siento en la cama y empiezo a releer un artículo que me ha dado mi tutora sobre como hacer y escribir una historia de vida con una persona. La autora, Blanca Muratorio, escribe que “la relación personal e intelectual entre dos interlocutores ocupa un lugar central en el proceso de construir historias de vida” (Muratorio, 2005). Esto me hace pensar en las maneras en que estoy formando una relación de amistad con Ruth y como nuestra vida cotidiana juntas me está ayudando a articular los pedazos del rompecabezas de su historia de vida. Cada conversación que tenemos, aunque no es realizada como una entrevista formal, es parte del proceso de construir la historia de su vida.

Más o menos las 8:10, Ruth entra a mi cuarto con un par de jeans ceñidos y una blusa negra. Ella parece una persona totalmente diferente de la Ruth que trabaja con las vacas. Tiene su gorra y zapatos limpios y su bolsa escolar café. Ella se sienta en la cama a mi lado y me pregunta que estoy leyendo. Le cuento sobre el artículo y mis ideas de ayudarle a escribir su historia de vida como un diálogo de saberes entre nosotras. Le muestro el artículo sobre la mujer amazónica y el proceso dialógico entre ella y una antropóloga para interpretar la cultura y la historia de vida de ésta mujer. Puedo ver que le parece muy interesante a Ruth, pero de repente se da cuenta que el bus está bajando la colina en el otro lado y que tenemos que ir. Bajamos las escaleras y rápidamente ella moja su cabello un poco con el agua de la pila y lo peina. Salimos por la puerta y empezamos a

bajar la colina, pero se da cuenta que ha olvidado algo. Continuo bajando a la calle mientras ella corre a su cuarto para recoger lo olvidado. Vanessa y Wilder, los hijos de la hermana de Ruth, están esperando para el bus cuando llego al fondo de la colina. Cuando llega el bus verde, llamado “micro,” Vanessa, Wilder y yo, subimos y el chofer espera un momento mientras Ruth está corre desde la casa con su bolsa y aquello que ha olvidado.

ii. El Colegio Mariscal Sucre

Viaje en el Bus: Ruth sube al bus que ya está lleno de personas. “Al rincón” grita el chofer, una chica que no puede tener más que 15 años. Rosalia, una buena amiga de Ruth, ya está en el bus porque vive más arriba y me saluda. La mayoría de las personas sentadas son niños, estudiantes más jóvenes que Ruth y sus amigas. También hay varios adultos sentados en el bus. Esta semana el colegio está ofreciendo el servicio de hacer carnet, tarjetas de identificación del estado, para personas en la comunidad. Unos adultos están yendo al colegio en el bus, supongo por esta razón. Rogelia, la mejor amiga de Ruth, sube al bus y me saluda. Ruth y Rogelia empiezan a charlar, las dos escuchando a música en sus propios MP3. Ruth me ofrece uno de sus audífonos. En una oreja puedo oír la música boliviana que le gusta tanto a Ruth. En la otra oreja puedo oír una canción por Katy Perry, una cantante popular de los Estados Unidos, que está tocando fuertemente por una maquina que tiene uno de los jóvenes. ¡Que mezcla interesante!

Veo a una chica pequeña que está sentada al lado de donde Ruth está de pie. Supongo que la chica es de Saitú, una comunidad casi dos horas de pie afuera de la parada del bus. Me hace preguntar en como ella se ve a sí misma en relación a las chicas mayores. Esta chica, como todas las otras de su edad, se viste de cholita con pollera tradicional, mantilla y sombrero. “¿Qué causa que unas chicas tengan ganas de vestirse de pantalones y blusa mientras otras siguen vistiéndose con pollera?” me pregunto a mí misma. Recuerdo unos días atrás en el bus cuando le pregunté a una chica de la misma edad que ésta: “cuando tengas la edad de ellas (indicando a Ruth y sus amigas), ¿vas a vestirte como ellas?” “No,” me respondió, “toda mi vida de cholita.” Esto me interesaba mucho y entonces pregunté a Ruth un día, me dijo que cada chica escoge para sí misma pero que en las comunidades más lejos, más tradicionales, como en Saitú, “sus papás siguen en lo antiguo” un hecho que contribuye a estas chicas siguiendo de vestirse de cholita en la escuela (Ruth, 21/04/11).

Historia del Colegio: Después de más o menos veinte minutos llegamos a la escuela y todos bajan el bus. Pasamos por la portera para entrar a la plaza del colegio. El colegio sólo ha estado en estos edificios desde el año pasado. Cuando estábamos caminando al hospital un día atrás, Ruth me mostró los edificios dilapidados donde estaba el colegio hasta recién. Es obvio que el cambio de edificios es sólo un cambio pequeño en medio de toda la historia de este colegio. Ruth pensaba que la portera sería buena informante para nuestro proyecto porque ella trabajó mucho tiempo en el colegio y vio todos los cambios. Por eso, un día durante clases Ruth pidió permiso y preguntamos a la portera cómo era antes. La portera nos habló en aymara y grabé su historia. Sin embargo, Ruth y yo no tuvimos tiempo para traducirla y por ello, no la nombro en este texto. Tal vez en el futuro pueda aumentar esta sección.

Formación: En el primer día de cada semana los estudiantes tienen que formarse en líneas en la cancha de baloncesto para la formación. Durante este tiempo la directora habla a los estudiantes, ellos cantan el himno nacional de Bolivia y si hay algún día importante tienen una presentación especial para reconocer ese día. Por ejemplo, cuando yo estaba allí el día anterior había sido el día de trabajador. Me pareció muy interesante que haya sido feriado el 2 de mayo, para reconocer la revolución trabajadora que ocurrió en Chicago muchos años atrás para establecer condiciones justas para el trabajador, como el día de trabajo de sólo ocho horas. He aprendido de este evento en mi clase de historia en mi tercer año de secundaria, pero fuera de eso la fecha no tiene tanta importancia en los Estados Unidos como en Bolivia. Unos estudiantes recitaron poesía y

leyeron unos textos dedicados al trabajador. La directora riñó a unos chicos mayores en la fila a mi izquierda porque estaban charlando durante la presentación. Después de todo esto los estudiantes tenían que marchar en ritmo, guiados por un profesor. Ruth me dijo que la directora está tratando de establecer más orden en el colegio y a mí parecer, la formación tiene la intención de hacer esto.

Clases: Después de la formación entramos al aula de clases de tercer año de secundaria. Las chicas y los chicos se sientan separados. Las chicas se sientan en los escritorios en la mitad del aula de izquierda y los chicos a la derecha. Ruth siempre se sienta en el primer escritorio más cerca del profesor. Los temas que tocan dependen del día, pero en total los estudiantes de nivel tercer de secundaria toman 12 temas cada semana. Normalmente la clase no empieza directamente después de la formación. Los estudiantes esperan en el aula, escuchando a música, charlando y corriendo por todos lados hasta que el profesor llega. Siempre llegan tarde los profesores o a veces simplemente no llegan. Puede ser difícil encontrar movilidad al colegio de la ciudad, pero el problema más grave es que es difícil encontrar y mantener profesores para enseñar en este colegio del campo.

Ruth y yo estábamos hablando de este tema una tarde y me expresó sus frustraciones sobre el hecho de que ellos están tan atrasados en sus clases. Le pregunté “¿es por que es un colegio en el campo?” Me respondió:

“Sí. Por ejemplo los anteriores días el profe Julio no ha venido, matemáticas nos acaba lunes, el día martes y miércoles no había. El profesor Julio no ha venido, matemática, física ya hemos perdido estas clases. Por eso a veces quisiera ir, me digo, a la ciudad porque aquí los profesores se faltan y la directora ya les pone falta pero lo que perdemos nosotros, a nosotros no nos dice ‘vamos a tener otra clase extra’ no hay para nosotros eso. Si se falta nosotros hemos perdido esta clase. No podemos recuperar este tiempo ni por nada. Aunque la directora es estricta, le diga ‘tiene que venir sí o sí’ y la profesora sigue faltando y la directora ya no les puede decir nada. Digamos si vos no vienes a mi casa yo no te puedo obligar “venga a mi casa, tienes que venir” no, no te puedo obligar y la directora es lo mismo. No puede obligar” (Ruth, 06/05/11).

Esto me dio sorpresa que los profesores reciben sueldos pero la directora no puede asegurar que lleguen con puntualidad. Pregunté del caso en que la directora quite a los profesores que no han venido y no pueda encontrar otros y Ruth me dijo “sí, y sería más tiempo perjudicado” (Ruth, 06/05/11).

Por estar allí en el colegio y por mis conversaciones con Ruth, creo que estoy empezando a entender la difícil realidad que tienen los colegios del campo. En continuación con este tema, le pregunté “¿Y qué piensan los otros estudiantes de eso?” Me respondió.

“Igual yo creo. Los mejores pero los que no les gusta estudiar, digamos, solo les importa jugar para ellos es como, digamos “no va a venir el profe Julio,” no piensen que han perdido este materia de matemáticas, [en vez] dicen “sí!!! que bien podemos jugar.” Pero para nosotros que queremos estudiar, es muy raro que no vienen, perdido las clases, por eso a veces quisiera irme a allá, a la ciudad... ¿Que puedo hacer? Yo vivo aquí, tengo que estudiar aquí. No puedo dejarles a mis padres” (Ruth, 06/05/11).

El tema de estar muy atrasados en las clases es algo que parece muy significativo en la vida de Ruth. Sus aspiraciones de ir a la universidad son tan fuertes en su vida, que atrasarse en las clases es algo que le frustra mucho. Me contó que quería ir a un colegio en la ciudad para recibir una mejor educación. Me dijo, “En primero medio, cuando he terminado octavo para el siguiente año...

me quería ir. Hay un colegio cerca de mi casa que se llama Libertadores de América.” “¿Y por qué querías ir allá?” le pregunté. Me respondió,

“A mí parecía mucho mejor que me decían siempre que es más avanzado. Me decían que es más avanzado y que aquí no le enseñan bien, esto me decían. En la ciudad es más avanzado y cuando estás en el campo vas a sufrir en entrar a universidad, amigas de mis papás, sus hermanas, me decían ellas, ‘va a ser muy difícil para vos porque no vas a aprender mucho en el campo, también no enseña bien.’ Siempre quería ir pero mis padres no. No querían que yo esté sola allá” (Ruth, 06/05/11).

También le pregunté, “¿Y que piensas sería diferente allá?” Me dijo,

“De todo el aprendizaje, he notado sí, es muy bajo lo que aprendemos aquí, no es mucho, no es igual a la ciudad. Pero dicen que tiene que ser igual pero no es igual para mí porque yo he ido ahorita en estas vacaciones he ido al instituto Berlin de Nivelación, para perfeccionarse en matemática, química, física. He ido allí, muy bajo, profe directamente me sabe decir ‘Tercero medio! Tienes que tocar trigonometría, tienes que aprender!’ pero yo no sabía ni ecuaciones ni factores, nada. Sorprendido me quedo y mis compañeros, los que han venido igualmente a perfeccionarse, me saben mirar feo a mí. ‘No sabes!’ me saben decir. Ay no quería decirles ‘no, los profes no hemos enseñado bien’” (Ruth, 06/05/11).

“Cómo has sentido en este momento?” le pregunté. Me respondió,

“Muy rara porque como si no nos enseñara así nada, muy rara. Solamente en química estábamos iguales, por la profe Lucía. Pero en matemáticas, física, nada, física no sabía nada, no sabía ni que es física, nada, ni un tema, nada... Muy mal para mí, me he sentido mal. Sé odiar al profesor de colegio...“por qué no has enseñado este si son las materias más importante, por qué estoy atrasada, por qué?” (Ruth, 06/05/11).

A través de sus frustraciones sobre el nivel de enseñanza, es evidente que Ruth realmente le gusta mucho su colegio. Le pregunté, “¿Cuáles son las cosas más bonitas de este colegio?” Me respondió,

“De todo. El colegio siempre es divertido... siempre estoy riendo en el colegio, riendo, haciendo chistes. Hasta a los profes estamos burlando; con los profes reímos. Aprendemos también y siempre ha sido divertido. Todos los días para mí aunque estamos atrasados para mí siempre me ha gustado avanzar, siempre me he gustado las clases. Me parece divertidas así, puedes participar así” (Ruth, 06/05/11).

Encontré que un momento clave en su educación y también en la historia de su vida fue cuando fue nominada la mejor alumna del colegio. Este sentido de “ser la mejor alumna” es algo que le incentiva a continuar estudiando tan duro y tener aspiraciones para el futuro. Me dijo que,

“El año pasado, el primer trimestre de segundo de secundaria, la profesora nos sabe decir ‘para el 16 de julio, hay un desfile que recuerda el Día de La Paz, vamos a elegir a los mejores estudiantes para llevar el estandarte del colegio, los tres mejores estudiantes.’ No me sé imaginar que yo era la mejor y cuando ella sabe llamar, sabe decir que ‘va a llevar el estandarte la primera mejor alumna es Ruth Alejo con nota de 64.’ Ay me sé emociona casi sé llorar ese rato. Que yo la mejor alumna de todo el

colegio, oooh casi sé llorar de allí... Desde allí me animo más que todo más y más. Igual desde agosto porque seguía la mejor” (Ruth, 06/05/11).

Recreo: Entre varias clases y también cuando algunos profesores no llegan, los estudiantes tienen recreo. Este es el tiempo cuando pueden estar afuera de las aulas y pueden jugar, charlar y pasear. Hay juegos organizados de futsal que los estudiantes juegan durante recreo en sus propios equipos. Futsal es como fútbol pero es jugado en una cancha más pequeña con menos personas. Las chicas normalmente juegan en la cancha de tierra más cerca de las aulas y los chicos en la de cemento que es también la cancha de baloncesto. La mayoría de los equipos de chicos se visten en uniformados. Hoy, hay nueve chicas jugando, cuatro están jugando en sus polleras y las demás en sus pantalones cortos azules (uniforme de la clase de educación física) y con camisetas blancas. Las chicas de pantalones cortos siguen con sus pantys de su ropa cholita. Yo estaba sentada al lado de la cancha, mirando, escribiendo y pensando lo extraño que sería este panorama para una extranjera, una persona con ningún entendimiento de esta cultura. Es interesante con que rapidez me he acostumbrado a la vida y las vistas aquí.

Mientras estaba sentada allá, “Carolina¹”, una chica de la misma clase de Ruth, se me acercó y me preguntó si pueda sentarse a mi lado. Empezamos a hablar y de repente ella empezó a hablar sobre su chico que ahora no es su chico pero se siguen hablando aunque ella tiene vergüenza porque él es un año mayor. Yo estaba sorprendida por su comodidad y confianza al hablarme de un tema tan personal. Ruth me dijo muchas veces que el recreo es el único tiempo que parejas pueden estar juntas. Después de recreo tienen algunas clases más, pero hoy los profesores están en reunión y los estudiantes solo tenían clases en la mañana y después de recreo finalizaba la jornada. Cuando toca el claxon del bus indica que todos tienen que salir. Camino afuera y subo el bus, buscando para Ruth. Ella ha ido a la tienda allá arriba en la plaza para comprar dulces. El bus empieza a salir y me preocupa “¿dónde está Ruth? El bus va a salir sin ella.” Pienso. Pero como cada otro día ella llega corriendo al bus con sus amigos. Cuando sube casi no hay más espacio. Vanessa, la sobrina de Ruth, me ha guardado un asiento pero Ruth tiene que estar de pie en el espacio que está absolutamente lleno con estudiantes.

Reflexiones en el bus: Estos tiempos en el bus regresando a la casa del colegio han sido tiempos que los que pensé sobre mi posición como extranjera. Creo que han sido casi los únicos tiempos que tenía sin obligaciones. Realmente podía sentarme en medio de tantas personas y a pesar del ruido, para pensar sobre mi papel aquí. En mi mente refresco las memorias tratando de enseñar inglés a una clase de estudiantes hoy antes de recreo. En mi mente estoy tratando de encontrar sentido de todo lo que vi, he pensé, he sentí. Tantas preguntas llenan mi mente. ¿Por qué educamos? ¿Cómo es la mentalidad escolar en los Estados Unidos diferente a la mentalidad aquí?” Todos dicen “educación” pero estoy encontrando que realmente puede significar cosas muy diferentes en un contexto con factores históricos, culturales, políticos diferentes.

También me pregunto ¿cuál es la importancia de la educación aquí? ¿Realmente es importante? Si educamos a todos estos niños y todos quieren ir a la ciudad después de colegio para continuar sus estudios, ¿quién va a quedar aquí trabajando la tierra, ordeñando la leche para asegurar la seguridad alimenta de todo el país? ¿Qué va a pasar en estas comunidades si todas las personas menores migran a la ciudad? ¿Cómo puede impactar en las dinámicas de las ciudades si esto ocurre a nivel nacional? ¿Bolivia realmente tiene la capacidad de asegurar trabajos para esta nueva generación de jóvenes educativos de comunidades rurales? Empiezo a tener un dolor de

¹ He usado un seudónimo el nombre justamente por el hecho por ser un tema medio prohibido. Lo he cambiado su nombre para proteger su identidad y intimidad.

cabeza por todas las preguntas que me planteo y también por el calor que está aumentando en la parte atrás del bus, aunque la ventana está abierta y causando el polvo que llena mis pulmones. ¿Por qué estoy aquí?” me pregunto a mí misma.

Una chica en el otro lado del pasillo me sonrío. Ella estaba con de las chicas que han quedado después de la clase para preguntarme sobre varias palabras en inglés. Me dijo que realmente quería aprender más. Siento que he fracasado hoy. Estaba en frente de un aula de caos y no podía captar la atención de los estudiantes. Había tantos estudiantes en un aula tan grande, que los que estaban sentados en la parte atrás estaban charlando y tirando aviones de papel, nadie podía escuchar nada de que yo estaba diciendo. Por fin les dije que podían ir al recreo porque casi la mitad ya habían salido del aula. Mientras estaba parada allá con tanta frustración, varias chicas vinieron a mi lado, preguntándome si podríamos practicar más. Me gustó su deseo por aprender más, pero me hacía pensar en los demás. ¿Esto es lo que debemos hacer?, ¿enseñar a los (o en este caso “las”) que quieren aprender y no preocuparnos por los demás? A mí me parece que este caso se parecerá a los Estados Unidos, donde muchos profesores dan tanto tiempo para los que quieren aprender y los demás desaparecen para el sistema.

Reconocí la dificultad de enseñar, tomando en cuenta que todos mis pensamientos sobre la educación (sobre como mantener orden en un aula, sobre como enseñar bien, sobre decidir que enseñar, como tener expectativas apropiadas para los estudiantes) actualmente están basados en el ambiente y expectativas escolares en las que yo crecía y no son tan válidos en este contexto. También incluye el hecho de que nunca vi como un profesor maneja el aula con los estudiantes menores en este contexto. Mi di cuenta que mi falta de comprensión de el contexto me hizo equivocar en la forma de enseñar. Por ejemplo, mandé a los estudiantes a escribir en sus cuadernos un cuento de cómo cinco o seis oraciones sobre un animal o algo. Parece algo sencillo, en el cual no tendría que hacer mucho para ayudarles. Pero cuando muchos de los estudiantes quedaron en sus asientos sin escribir nada, me acordé de algo que mi profesora me dijo antes de venir. Ella me explicó como esta cultura en la que estoy viviendo, es más una cultura oral que escrita. Solamente con los cambios escolares llegó el concepto de como una persona puede pensar mediante el proceso de escribir. Ruth me confirmó esto cuando me dijo que nunca había aprendido a escribir un ensayo, que en la clase de lenguaje su profesor no les había enseñado esto. Yo recuerdo haber aprendido a escribir un buen ensayo en tercer año de primaria. Aprendí como hacer una introducción, como usar frases transicionales y como hacer una conclusión. El uso de escribir es algo muy arraigado en el sistema escolar de los Estados Unidos o por lo menos en mis experiencias de la educación. Además, en la manera que veo al mundo, escribir es algo muy importante en todo el sector profesional de todos lados del mundo. Si Ruth y algunos de los estudiantes de mi clase quieren ir a la universidad y trabajar en la ciudad ¿como va a impactar en ellos esta falta de experiencia escribiendo? Sin embargo, una parte de un libro de Denise Arnold me hace pensar en este tema en una manera totalmente diferente. Este artículo se trata de las varias formas de “escribir” que ya están adentro de culturas indígenas en la forma de tejer.

Entonces, mañana cuando la directora probablemente me pida aprovechar mis habilidades de hablar inglés otra vez, ¿cómo puedo usar estas reflexiones para cambiar la manera en que enseño?, ¿cómo debo verme a mí misma, mi papel, aquí? No quise llegar como la extranjera poderosa que va a enseñar a todos como ser igual a ella. Quería observar, participar, mantener un perfil bajo, pero esto ha sido difícil. La directora sigue diciéndome que voy a ayudar con varias clases porque siguen sin profesores. ¿Cómo cambia mi papel de investigadora mientras estoy tratando de manejar un aula lleno con estudiantes? ¿Cómo me ven? ¿Cómo me veo en medio de ellos? Mis pensamientos sobre todo esto, han sido interrumpidos por el hecho de que hemos llegado a la casa de Ruth y tengo que pasar por el montón de personas que ya están llenando el pasillo del bus, para salir.

iii. La tarde

La televisión y información: Subimos la colina de la casa con Rogelia. Después de charlar por unos minutos, Rogelia sale a su casa y Ruth y yo entramos a la cocina. Prende la televisión y empezamos a comer la comida que su mamá dejó para nosotras en la cama. Le pregunto a Ruth sobre la influencia de la televisión. Me dijo que ahora tienen más información, que antes solo había radio y no aprendieron sobre lo que pasa en otros lados del mundo. Profundamente me di cuenta de esto durante una madrugada unos días atrás. Ruth y yo habíamos dormido en el cuarto que había sido de sus papás antes de que decidieran dormir en la cama en la cocina para estar más cerca de las vacas. Ruth se levantó muy temprano para terminar su tarea y prendió la televisión. Estaba en medio de sueños cuando oí en la televisión las palabras: “Osama bin Ladin” y “muerto” usado en la misma oración. Me agarró la atención. Qué interesante estar en Bolivia y oír las noticias sobre la muerte de un icono tan fuerte en la cultura que me ha saturado los diez años pasados. En mi propia historia había visto la televisión solamente para el ocio o la diversión, pero ahora mis opiniones están cambiando por ver su poder como una herramienta para la información.

Sentimientos cambiantes sobre relacionamiento: Casi he terminado mi comida. Qué difícil es a veces comer toda la comida en mi plato, especialmente cuando no tengo tanto hambre ni estoy acostumbrado a este tipo de comida. Seguimos mirando una novela y me doy cuenta que en este programa las personajes se besan con frecuencia y hablan de temas sexuales. Le pregunto a Ruth que le dice su papá sobre estos programas de televisión porque tenía en mi mente la idea que esto puede ser algo en conflictivo con las cosmovisiones tradicionales de esta comunidad y las opiniones de sus papás. Me dijo,

“No le gusta, dice que es muy mala educación para nosotros digamos, no le gusta.... Si yo salgo con alguien y le presento a mi papá no le acepta, no le gusta eso. Es más por la comunidad, habla feo la gente, si yo le presento la gente va a decir malas cosas. Mi padre tiene miedo por la gente, mi padre siempre no quiere, no le gusta eso” (Ruth, 06/05/11).

Para entender más sobre esto, pregunté a su papá cómo cambió ese proceso de conocimiento romántico entre jóvenes. Me dijo que antes,

“Se casaban entre hombre y mujer era obligación, no era así buscarse como ustedes lo dicen ‘estoy buscando mi chico, ya está mi novio, mi enamorado’... entonces allí los papás digamos, supongamos la Ruthy, yo tengo que buscarse el marido, el otro está en busca y recién se juntan sin conocerse sin, como un matrimonio forzados nada más, es obligación” (Freddy, 29/04/11)

Le pregunté cuando esto cambió y me dijo,

“Este ya después que había la libertad, de la Reforma Agraria, desde allí cambió todo. Seguían todavía, seguían con esa ley, hasta así unos como unos diez años antes. Porque hasta allá había un respeto, especialmente en estas comunidades había un respeto. No caminan abrazados, no hay los chicos en el colegio, eran bien respetos. Ahora ya no casi... no llevan tanto el respeto. Pero siempre un poquito tiene... Era muy diferente no quería que viven así, había más respeto, ahora no hay respeto” (Freddy, 29/04/11).

Encuentro esto muy interesante, tratando de entender cómo ven los padres de Ruth las relaciones entre chicos y chicas actualmente, y porqué es tan prohibido para Ruth de tener un chico.

Si los chicos de hoy no tienen respeto y si las formas de conocimiento no tienen valor en las expectativas culturales, quería saber cómo se había formado la mentalidad de los padres de Ruth. Le pregunté a su papá una noche como había el conocimiento antes. Me dijo:

“No, nosotros así digamos en el campo era muy diferente antes, el conocimiento digamos la mayoría había en pastear de vacas de ovejas... diferente, diferente, pasteábamos jóvenes trayendo las chicas había conocimiento de otra comunidad a otra comunidad o si nos con las chicas de aquí mismo. Antes lo llamábamos *kajchua*, no sé como decirla en castellano, bailar en las noches digamos, en las noches. Cuando la papa está creciendo este es *kajchua*, se alegran, alegramos a la papa. Los jóvenes se juntan allí, bailan, tienen conocimiento, hacen relaciones luengamente se juntan ya con eso. O en la movilidad digamos antes había una sola movilidad que giraba a las diferentes comunidades entonces en esta movilidad se conocía y luengamente llegaban a su amistad, así no más era conocimiento. Más era con el pasteado de ovejas, vacas, chanco, en eso. Ahora ya no porque ya es todo es dividido en un solo lugar, ya no hay ese conocimiento. Ellos se hace conocen en la universidad, en los colegios. Hay no más ese conocimiento, más abierto” (Freddy, 06/05/11).

Si las formas de conocer obviamente han cambiado y su padre no quiere que Ruth esté con un chico, quería saber “¿cómo es la forma aceptada de unirse con otra persona en una manera romántica hoy en día?” Entonces ella me explicó sobre manera tradicional de juntarse, la manera aceptada por “la gente”.

Me dice que es una tradición que se llama *irpaqa* que literalmente significa “ir a traer.” Es cuando el hombre pide la mano de la chica a los padres de ésta. Deciden a casarse y el hombre tiene que pedirlo antes de se junten. Ruth me explicó sobre la tradición, diciendo que a las diez de la noche del sábado, el chico va a la casa de los padres de la chica y hasta cuatro de la mañana están hablando cómo ella va a vivir allí con el chico. Los padres de la chica hablan de todas sus costumbres para que ella puede que vivir allí cómoda. A las cuatro de la mañana tienen una fiesta, algunas bailan y la familia del chico tiene que llevar comida, bebidas alcohólicas y coca. “Es como intercambio, como se van a comprar la chica.” También los padres hablan a su hijo(a) antes de la boda para explicarle como debe tratar su pareja para que no peleen. En aymara se llama ésta conversación *euxar*. Es cuando le dicen que “tienes que tratar su esposa con respeto” (Ruth, 20/04/11).

Una noche Ruth me mostró una película que se llama “El Amor Campesino” que muestra estos temas de relacionamiento romántico y las tradiciones culturales. Fue interesante para mí, que aunque Ruth tiene su chico y realmente es parte de esta nueva cultura de jóvenes y sus maneras de pensar sobre el amor, ella sigue pensando en las tradiciones y sigue queriendo hacerlo en la forma tradicional de tener una *irpaqa*. Me dijo que es común tener la boda en una iglesia en la ciudad y ella deseaba eso. También quiere un vestido de boda celeste. Me dijo que quiere terminar sus estudios de la universidad antes de casarse. Me dijo que “es más fácil ir a la universidad antes de casarse, porque siempre tienes que ocuparse en el otro. Siempre peleas” (Ruth, 20/04/11).

Después de terminar de comer y hablar sobre estos temas, ella apagó la televisión y caminamos a la casa para cambiar la ropa para trabajar. Trabajamos toda la tarde escarbando papas con su familia y después pasteando las vacas hacia la casa, dándoles comida y ordeñando la leche. La tarde está llena con trabajo y cansancio.

iv. En la noche: Después de Ruth y yo terminamos de ordeñar leche, entramos a la cocina. Tomamos té y disfrutamos un tiempo de descanso. Ella prende la televisión y normalmente miramos Los Simpsons. Cuando vivía en los Estados Unidos nunca disfruté Los Simpsons como ahora. Es algo de mi cultura y aunque es en español y color blanco y negro, yo realmente tengo la capacidad de entender. Hay chistes que sólo yo entiendo porque hacen referencia a personajes políticos o personas famosos de mi país y disfruto explicando temas a Ruth que nunca ha oído. O por ejemplo, un “sleep over” cuando varias chicas duermen en la casa de una amiga, normalmente para celebrar un cumpleaños o algo especial, y pasan toda la noche charlando, mirando películas y disfrutando siendo chicas.

Como era antes: Después de un rato entran sus padres a la cocina, recién regresaron del campo, donde escarbaron todo el día. Su mamá pela papas y hablas. Llegan visitas de la ciudad, ella cuenta sobre como era antes, como me explicó Ruth. La mamá de Ruth siempre habla en aymara cuando está hablando a su familia. Una noche Ruth le pidió que nos contara cómo ella había experimentado la educación cuando era niña. Este tema era una parte clave del trabajo de Ruth en la recopilación de historias de vida. También Ruth habló con su abuela una noche de cómo era antes en su vida. Lo que su mamá y su abuela nos han dijeron, ya estuvo incluido en la sección de historias de vida.

Reflexiones: Después de terminar mi plato de comida, les digo “gracias” a cada persona como es el costumbre y camino a la casa con Ruth, debajo de las estrellas brillantes. Hablamos por unos minutos y le digo buenas noches, siempre me responde “que te duermas con los angelitos.” Cambio mi ropa y bien abrigada me siento en mi cama con mi cuaderno para pensar sobre el día y tratar de tomar muchas notas de observación y reflexión en mi cuaderno del campo.

IV. Análisis

i. Educación: En medio de mis experiencias escolares, tanto en mi propia educación como mi participación en la educación de otros, y la manera en que he visto y he oído sobre la educación en Kajchiri, he llegado al punto para analizar como se relacionan estas dos visiones para articularme críticamente como veo el papel de la educación en este contexto. Históricamente, en el eje de muchos discursos la educación ha sido comprendida para evolucionar desde lo primitivo a lo civilizado. Este discurso ha sido formando principalmente por el colonialismo. Ahora, en un contexto “postcolonial,” ese mismo discurso todavía está presente pero la dicción de hoy en día ha cambiado a la lucha de “desarrollar” desde el “tercer mundo” al “primero”. Una de las maneras para desarrollar ha sido el fortalecimiento de la educación, pero no una educación contextualizada.

Este modelo de educación para desarrollar un país ha sido en la forma de producir obreros para la industria. Esto inevitablemente ha causado mucha migración a las ciudades. Con ésta forma de ver la educación, el campo ha significado el cuerpo y la ciudad la mente. La ciudad ha significado progreso, modernidad, aquello que se debe aspirar. Pero lo problemático en todo esto es que Bolivia no está establecida para recibir una clase nueva de obreros urbanos, no tiene esta estructura industrial y todavía depende en la producción agricultura. Sin embargo, las formas de educación siguen preparando estudiantes para continuar su educación en la ciudad donde van a quedarse para trabajar.

¿Cómo sirve la educación a una persona que va a quedarse en el campo además de lo básico de leer, escribir y sumar? La Reforma Educativa de 1994 ha empezado un discurso sobre la “descolonización de la educación”, enfocada en el bilingüismo como medido para llegar a la interculturalidad. También surgieron ideas de tener clases en aymara, con más énfasis sobre temas históricos locales, pero en el gran esquema estas propuestas han fracasado. Como Ruth me explicó, los estudiantes no quieren aprender a leer y escribir en aymara porque no vale la pena. Lo único que

vale es el castellano porque las leyes están escritas en castellano, la mayoría de los libros están escritos en castellano, un contrato legal se hace en castellano, etcétera. Con esta mentalidad de que la educación es algo para progresar, es evidente que todo “lo moderno” debe ser logrado, por ejemplo el idioma castellano.

Con esto tenemos una situación problemática. Ruth es el ejemplo perfecto de una persona que totalmente utiliza el sistema escolar y cree en su discurso. Por las influencias de su papá, ella está usando sus oportunidades en la educación para luchar a lograr una vida más cómoda y un trabajo más distinguido. Todo esto es bien bonito: que una chica muy parecida a yo, quiere “mejorar” su vida y realizar sus aspiraciones de ser contadora. Pero cuando pienso sobre lo que significa este discurso en el nivel comunitario o además, a nivel nacional, puedo ver que hay más complejidades que no había anticipado en el principio y que todavía hay una falta de una educación descolonizada, en la cual se debiera pensarse desde las comunidades, desde las culturas.

En medio de este modelo universal de una educación basada solamente en el valor del racionalismo, quizá otra opción a la educación sería surgida desde la diversidad de culturas y la vida agrícola. En mi manera de ver la situación, es evidente que hay una brecha entre lo que es la educación “formal” enseñado en los colegios, y la educación “informal” o cultural de la casa o el campo. Parece que la educación que está recibido en la casa sobre como hablar, como vestirse, etcétera no pertenece tanto a la experiencia de una educación “formal.” En la educación formal de este lugar, existe el deseo de que los estudiantes se vistan de uniforme en vez de pollera. Hay un deseo para aprender en castellano en vez de aymara. Hay un deseo de ir a la tiendita para comprar comida hecho en una fábrica en vez de quedarse en casa para aprender como hacer queso (y también las formas de cómo la mamá de Ruth hace el queso cambiaron por la educación “formal” en un taller ofrecido por el municipio).

Todavía tengo más preguntas que respuestas, pero creo que en esta situación esto es lo mejor. Es verdad que esta experiencia ha cambiado mucho mis pensamientos sobre educación. Me mostró la importancia de ver situaciones con toda la complejidad que tienen y pensar sobre los impactos más grandes aparte de lo que puedo ver con mis propios ojos. Me mostró que la educación no es la solución para los problemas que hay de discriminación y inequidad, o por lo menos, creo que este discurso moderno de la educación como una manera de progresar y moverse a la ciudad no necesariamente sirve a largo plazo.

Estas ideas son bien diferentes a la que tenía en el punto de entrar a este contexto. Por mis experiencias de trabajar con niños inmigrantes en los Estados Unidos cuando yo estaba en colegio, había pensado en la educación como una manera de progresar, siempre era algo por lo cual luchar y para que otras personas apoyen. Había pensado sobre la educación como “la respuesta” a la mayoría de las injusticias. Pensaba que se podía conectar casi todo lo malo a una falta de educación. Pero por mis experiencias en Kajchiri, y en el colegio que está en Asunta, he encontrado que la situación no es tan sencilla. Algunas veces la forma de educación misma puede ser el problema. Me di cuenta que la imagen que tenía antes sobre el valor de una educación bien estructurada, con expectativas altas para que los estudiantes puedan tener éxito mejorando sus vidas, puede ser criticada en este contexto.

A pesar de todo esto, todavía creo que la educación es buena, aunque no necesariamente es “la solución”. Si las propuestas de la Reforma Educativa de '94 no han tenido éxito en descolonizar la educación, ¿cómo podemos realmente descolonizarla enfrentado al modelo universal de la educación? Dejar la educación no es la solución, pero tal vez realmente descolonizándola podría ser. Denise Arnold sugiere una propuesta alternativa de educación y descolonización y discute una forma alternativa de escribir que está adentro de la producción textil (Arnold, 2006). De esta manera, la educación capta un espacio crítico en el dialogo de hoy entre estos varios mundos en que las personas de Kajchiri están involucrado. Estos mundos entre “lo rural” y “lo urbano”, “lo

tradicional” y “lo moderno”, “lo educado” y “lo no educado” realmente no están separados, sino entrelazados, transformándose uno con el otro y formando a las personas en cada momento de cada día. Los cambios recientes en el sistema escolar que impactan a esta comunidad han traído muchos aspectos positivos a la vida de Ruth y otras personas, pero hay mucho cambio que todavía necesita ocurrir antes de la educación puede servir contra la discriminación e incorpore los procesos aymaras que se han formado largo de los siglos.

ii. Cultura

Abercrombie habla sobre el termino “discurso” en un contexto postcolonial como algo problemático. Dice que reafirma la tendencia de pegarse a oposiciones fáciles como lo rural contra lo urbano y lo indo contra el estado. Dice que también frecuentemente está usado en el singular como “el discurso” cuando en realidad los órdenes culturales no son sistemas cerrados. Por lo contrario, asumen e interpretan las culturas con quien, periódicamente, están relacionados en formas más abiertas de contacto y lucha (Abercrombie, 1991). Creo que esto es muy similar a la manera en que muchas personas hablan sobre “identidad” y a veces “cultura” también. Lo que he descubierto en las tres semanas que he vivido en Kajchriri con la familia de Ruth y también por mis reflexiones es que estos tres conceptos, cultura, identidad y discurso, realmente son muy complejos. He visto que realmente no existen dicotomías entre rural y urbano, entre tradicional y moderno, entre la educación y la vida agrícola.

Amin Maalouf, en su libro “Identidades Asesinas” dice: “mi identidad es lo que hace que yo no sea idéntico a ninguna otra persona” (Maalouf, 2001). Su argumento más básico, y también más profundo, es que las identidades de cada persona son múltiples, que no pueden ser explicadas de manera sencilla. Él explica que “lo que caracteriza la identidad de cada cual: compleja, única, irremplazable, imposible de confundirse con ninguna otra” (Maalouf, 2001). Si bien no puedo definir la identidad de Ruth, que sólo ella puede hacer esto, puedo examinar algunas de sus prácticas basadas en unas de sus identidades. Por ejemplo, aunque Ruth se viste con jeans de la moda y una blusa ajustada para ir al colegio, para pasear en la ciudad se viste de su mejor pollera. Aunque escucha casi todo el día en su MP3 – algo que puede ser un símbolo de la tecnología – con frecuencia está escuchando su música. En esta manera, las identidades “contradictorias” realmente mezclan y se juntan, formando la identidad compleja de Ruth. Con relación a este tema Maalouf dice que “no hay una única pertenencia que se imponga de manera absoluta sobre las demás” pero que “en todo momento hay, entre los componentes de una persona, una determinada jerarquía, ésta no es inmutable, sino que cambia con el tiempo y modifica profundamente los comportamientos” (Maalouf, 2001). Hubiera sido interesante si yo hubiera preguntado a Ruth como ella ve sus identidades más profundas en esta jerarquía que siempre está transformándose.

He encontrado que las identidades múltiples y complejas que se forman reflejan la complejidad de la cultura en la que vive. Algo muy profundo que he aprendido por todo este proceso ha sido la falla de pensar sobre una cultura en una manera esencialista, como si fuera una entidad autonómica separada de las influencias de todo el resto del mundo. Hay una cita de Nietzsche que dice, “Todo concepto en el que está concluido un proceso completo, se resiste a la definición; sólo lo que no tiene historia es definible” (Spivak, 1988). Creo que esta cita explica mucho porque es imposible poner una definición a una cultura o la identidad de una persona. Las dos incluyen una historia tan compleja y también procesos vivos e influencias dinámicas que las cambian cada día. De esta manera Maalouf afirma: “No hay una desviación si utilizamos con buen criterio los medios de expresión que tenemos a nuestro alcance, y si sabemos ver, bajo la realidad simplista de las cifras, la realidad compleja del ser humano” (Maalouf, 2001). Como las identidades complejas, he aprendido que “cultura” no es algo separado que pueda ser “estudiada.” Cultura es algo vivo que está manifestado en cada parte de la vida de cada persona.

También fue interesante ver como aspectos de mi vida, mi cultura, parecían tan diferentes a las personas en la familia de Ruth. Aunque ya sabía racionalmente que una cultura distinta ha impactado la manera en que he crecido y establecí mis sentidos del mundo, antes de esta experiencia no tenía la habilidad de ver como realmente me impactó en la parte más profunda de mi ser. He aprendido que cultura es algo universal y ninguna persona tiene más “cultura” que otra, independiente de donde viven o como el pasado les ha impactado. Esta experiencia me ha enseñado a tener orgullo de donde soy. En las historias de mis pasados, la ideología, la teología y la cosmovisión de mis papás, en todos los procesos me van han formado y los nuevos que continúan cambiándome cada día, he aprendido de tener orgullo. La experiencia de compartir mis experiencias y algunos aspectos de mí cultura con Ruth, en medio de vivir en su comunidad y participar en sus actividades cotidianas y tradicionales, ha abierto mi mente y corazón para verme a mí misma y mis conexiones a otras personas en maneras que no había anticipado.

iii. “Subalterno”

En discusión sobre la modernización en el sentido de hegemonía, Maalov dice que “El surgimiento en Occidente, a lo largo de los últimos siglos, de una civilización que se convertiría, tanto en el plano material como en el intelectual, en la civilización de referencia para el mundo entero, de modo que todas las demás se han visto marginadas, reducidas a la condición de culturas periféricas, amenazadas de desaparición” (Maalov, 2001). Como alguien que ha venido de este mundo “Occidente”, creo que algunos sentidos de esta cita habían formado mi visión de la sociedad y culturas dentro de Kajchiri de manera subconscientes, con las que ahora no estoy de acuerdo.

El concepto del “subalterno” viene del concepto de hegemonía y las luchas complejas de poder dentro de una sociedad. El término es usado para describir una población o una persona dominada por el poder del estado o clase élite pero que también resiste ésta dominación. Mi entendimiento de que significa ser “subalterno” surgió principalmente de los artículos que he leído sobre la teoría hegemónica e interacciones de poder en Bolivia históricamente y en el presente. Cuando estaba empezando a aprender sobre “lo subalterno” en Bolivia recuerdo que ésta sección de un artículo por William Roseberry me hizo formular mi posición inicial sobre como los antropólogos se acercan a este tema. En sus palabras que he traducido en español, Roseberry propone que usamos el concepto no para entender el consentimiento sino para entender la lucha y las maneras en que las palabras, imágenes, símbolos, formas, organizaciones, instituciones y movimientos son usados por la poblaciones subalternas para hablar sobre, entender, confrontar, acomodar a, o resistir su dominación, formados por el proceso mismo de la dominación (Roseberry, 1994). De esta manera imaginé que los discursos contra la dominación hegemónica serían visibles, articulados y discutidos con frecuencia en Kajachiri, donde pensaba que podía clasificar su población como “subalterno”.

Lo que me hizo pensar sobre las personas en Kajchiri como parte de “subalternas” en Bolivia, era la historia larga de discriminación contra las personas indígenas. El papá de Ruth me contó sobre como era cuando el patrón controlaba el terreno antes de la Reforma Agraria de 1994. La educación estaba prohibida para los indígenas. Me dijo que, “Hartos atajaban los patrones si estudiaba ya, les chicoteaba” (Freddy, 06/05/11). Me hizo pensar que las memorias de las estructuras de poder colonial, que no están tan alejadas en la historia ni en las mentes de las generaciones mayores y han mantenido su sentido en el entendimiento del poder dentro del estado.

El papá de Ruth también me dijo que, “Desde tercer básico íbamos. Él que quiere estudiar un poquito más iban a la ciudad y en la ciudad como te estoy diciendo habían discriminado... Bien odiado los campesinos” (Freddy, 06/05/11). Estas palabras me hicieron pensar en la razón por la cual el papá de Ruth la empuja para tener éxito en su educación, para que ella no sufra la discriminación que él ha sufrido en su vida por ser campesino. Este ejemplo puede ser interpretado

como una manera en que “lo subalterno” se resiste a la hegemonía mediante la educación. Sin embargo, todos me han dicho muchas veces, que todo ha cambiado con la nueva ley contra la discriminación. Entonces, me hace pensar en como mis entendimientos de “lo subalterno” cambia en este contexto. Me dijeron que “Esta la ley que ha decretado el gobierno, igualdad, equidad de género, la igualdad. Desde allí las mujeres ya han desarrollado, se han formado y ya ahora, ya son iguales” (Freddy, 28/04/11). Cuando estaba hablando con Ruth sobre las opiniones de otros sobre las personas en el campo me dijo, “Creo que con esta nueva ley todo es igual, no piensan mal, antes creo que discriminaban a las personas del campo” (Ruth, 06/05/11). Esto me hace preguntar si las personas no se identifican a sí mismas como “subalterno” en relación al poder del estado o de la clase élite, por causa de una ley, ¿todavía pueden ser clasificados con este término? Creo que esta pregunta todavía tiene un sentido de valor, pero es importante recordar las limitaciones de una ley. Mientras una ley puede hacer la base para cambios de mentalidad, una ley no cambia las relaciones de poder adentro de un sistema complejo. Estas personas ya tienen la fe en que esta ley va a cambiar sus realidades. Creo que algunos discursos de subalternidad existen de formas más complejas, ignoradas y/o escondidas que antes.

Este proceso de pensar sobre “lo subalterno” y sus sentidos en este contexto ha cambiado mi entendimiento de este término y la manera en que pienso sobre personas que antes hubiera clasificado así. En mi nueva manera de verlas, es muy evidente que no son personas pasivas en un gran sistema en que están sometidas por el poder del otro, son individuos activos con sus propios poderes, involucrados en sistemas locales complejos además del sistemas nacional. Por ejemplo, la familia de Ruth tiene muchas vacas que producen la leche que venden. Tiene una casa de dos pisos en que Ruth tiene su propio cuarto con su propia computadora. Tiene un auto para recoger las papas de otras familias en la comunidad. Tiene acceso a los servicios y lujos de la ciudad. En mi nueva forma de entender este contexto, puedo ver que la familia de Ruth seguramente no es parte de “lo subalterno” dentro de su comunidad. Este hecho me hace preguntar cómo estos contextos de poder más pequeño impactan a Ruth en su relación de poder con el resto de la sociedad y la clasificación se ser “subalterno”. Es evidente que “lo subalterno” se define en contexto y con esto encontramos una relación con la teoría de Foucault y como el poder fluye. Emplear esa teoría sobre el poder, nos hace recordar que el poder depende de la situación de la persona en un contexto dado.

Por causa de muchos discursos sobre este término, muchos académicos que están proponiendo un proceso de cambio con relación a la manera que entendemos el concepto de “subalterno”. Una necesidad que he visto con mis propios ojos. Spivak dice que “El resultado más significativo de esta revisión o cambio de perspectiva es que la iniciativa para tal cambio se sitúa en el insurgente o ‘subalterno’” (Spivak, 1988). Lo que me gusta sobre su argumento es que entienda estos “insurgentes” como personas activas que tienen el poder de cambiar su propia situación. No es mi papel como antropóloga, activista de derechos humanos, etcétera, ni de ningún otra persona, llegar a una comunidad como ésta y decirles a los miembros que “hemos venido para liberarles de las ataduras del subalternidad”. Porque esto realmente no tiene sentido, ya tienen sus propias fuerzas y maneras en que están luchando contra lo que ven como las invasiones en su forma de vivir, que probablemente son las personas y discursos que vienen con esta mentalidad.

Por el artículo de Spivak, me di cuenta que realmente la manera que una antropóloga como yo puede luchar contra las nuevas formas de colonialismo que invaden los discursos sobre subalternidad es participar “deconstruyendo la historiografía” (Spivak, 1988). Su prepueto es que tenemos que cambiar la manera en que vemos y volvemos a contar la historia para que los momentos de cambio con relación a personas en posiciones subalternos sean “pluralizados y tramados como confrontaciones... de esta manera serían percibidos en relación a las historias de dominación y explotación, en lugar de ser inscritas en la gran narrativa de los modos de producción y segundo, “que tales cambios estén señalados o marcados por un cambio funcional en los sistemas

de signos” (Spivak, 1988). Si recuerdo cómo mis experiencias con esta familia han cambiado mis entendimientos sobre que significa “lo subalterno”, esto me va a servir con todas las investigaciones que haré en el futuro, la manera en que me relaciono con otras personas, como leo la historia y también con mi propia visión de mi papel en el mundo.

V. Conclusiones

He salido de este proyecto con más preguntas que cuando entré. Voy a seguir preguntándome: ¿Cómo podemos descolonizar el sistema de educación en una manera consiente a los deseos complejos de progresar? ¿Cómo podemos ver ésta cultura de forma que se entienda las identidades múltiples y complejas causadas por influencias nuevas, pero que siempre han estado en constante cambio? ¿Cómo podemos entender el concepto de “lo subalterno” en medio del hecho de que el poder fluye y depende del contexto? A través de estas preguntas, y muchas otras, mis maneras de ver el mundo han cambiado mucho por este proyecto. He tenido que reflexionarme mucho sobre mis experiencias, identidades y formas de pensar que han formado mi autoubicación en los temas de educación, cultura, identidad y “lo subalterno”. El análisis sobre qué significan estos conceptos en este contexto, me ha mostrado la manera en que mis entendimientos han cambiado a una forma más abierta. Yo sé que lo que ha cambiado sobre como me veo a mí misma, sobre las maneras que veo a otras personas y sobre las formas que participo en el mundo me va a servir por todo el resto de mi vida. Estoy muy agradecida por esta experiencia y las maneras en que me ha hecho crecer.

Bibliografía

- Abercrombie, Thomas. (1991). "To be Indian, to be Bolivian: "Ethnic" and "National" Discourse of Identity." 95-130 in Urban, Greg and Joel Sherzer, eds. *Nation-States and Indians in Latin America*. Austin: University of Texas Press.
- Albó, X. (2006). El Alto, la vorágine de una ciudad única. *Journal of Latin American Anthropology*, 11(2), 329-350.
- Arnold, D., & Spedding, A. (2007). "Género, etnicidad y clases sociales: La mujer en los movimientos sociales y movimientos de mujeres". In *Bolivia en movimiento: acción colectiva y poder político*: Editorial El Viejo Topo.
- Gill, L. (1993). "Proper Women" and City Pleasures: Gender, Class, and Contested Meanings in La Paz. *American Ethnologist*, 20(1), 72-88.
- Gill, L. (2000) *Teetering on the Rim: Global Restructuring, Daily Life, and the Armed Retreat of the Bolivian State*. Columbia University Press: New York.
- Gustafson, B. "Multiculturalism or Decolonization: Indigenous Knowledge and the Politics of Andean Education"
- Gustafson, B. (2002) "The Paradoxes of Liberal Indigenism: Indigenous Movements, State Processes, and Intercultural Reform in Bolivia". In *The Politics of Ethnicity: Indigenous Peoples in Latin American States*. Edited by D. Maybury-Lewis. Cambridge: Harvard University Press (2002). Pp. 267-306.
- Larson, B. (2003). *Capturing Indian Bodies, Heads and Minds: The Gendered Politics of Rural School Reform in Bolivia, 1910-52*. Cambridge: Harvard University Press.
- Maalouf, A. (2001). *Identidades asesinas*. Madrid: Alianza Editorial.
- Muratorio, B. (2005). Historia de vida de una mujer amazónica: intersección de autobiografía, etnografía e historia. *Íconos*, 9(2), 129-143.
- Platt, T. (1987). Tres reflexiones sobre el pensamiento andino (pp. 61-130): Hisbol.
- Pámpols, Carles Feixa (2006). *La imaginación autobiográfica*. Universitat de Lleida/Institut Català d'Anthropologia
- Samanamud Ávila, J. E. (2006). Political subjectivity in the youth of the city of El Alto. *Tinkazos*, 2, 60-72.
- Sandoval, Godofredo and Fernanda Sostres (1989) *La ciudad prometida. Pobladores y organizaciones sociales en El Alto*. La Paz, ILDIS.
- Rance, S. (2000). El método del diálogo de saberes. *Experiencias en investigación sociocultural*.

Roseberry, William (1994). "Hegemony and the Language of Contention," in *Everyday Forms of State Formation: Revolution and the Negotiation of Rule in Modern Mexico* (Durham, 1994), 355–66.

Williams, Raymond. (1977). "Chap. 6: Hegemony" in *Marxism and Literature*. Oxford: Oxford University Press, 108-114.

Apéndice

Estas grabaciones han sido transcritas y traducidas por Efrain Yujra.

Madre (CASTELLANO)

- Los textos en azul están corregidos interpretando la intención comunicativa de la persona. Además de que se agregan palabras que sobreentendía el hablante para una mejor comprensión del mensaje. En algunos casos van entre paréntesis ().
- Los textos en verde son dubitaciones del hablante, o redundancias que no deberían tomarse en cuenta.
- Las palabras en negritas son de objetos o lugares nombrados en aymara y que no se sabe su equivalente en castellano.

A: Listo

M: ¿Y de qué voy a hablar?

T: Comienza, ¿Cómo ibas a la escuela? ¿Quién te mandaba?

M: Yo a la escuela... antes iba cuando era pequeña, a los seis años, con siete años iba, luego, al ir a los siete años, al nivel inicial que llaman primaria ahí solía ir. Eso ¿cómo se llama en aymara? Primaria siempre es, ¿no es cierto? Luego fui al primer curso, al segundo curso, solamente fui hasta el tercer curso. Después... en el tercer curso no he aprendido muy bien, en el segundo curso aprendí a escribir, luego escribir esas cosas, también aprendí a leer. Había un profesor ahí mismo en Qhillaqhilla.

T: ¿Su nombre?

M: El profesor se llamaba Carmelo Mullisaca. Él me ha enseñado a mí. Solía ir desde un alejado cerro. La casa de mi mamá está allá en lo alto ¿no es cierto? Solía ir desde allá arriba, luego, después de ir desde lo alto... yo acostumbraba a ir a la escuela con merienda. Ahí comíamos con todos los chicos. Solo fui hasta tercer curso a la escuela, no sé escribir bien, sin embargo sé sumar bien, multiplicar, también sé leer. El profesor de antes era demasiado malo, acostumbraba a sonar en la mano, así solía dar, haciendo sonar, con palo. Así, solía golpear de la cabeza ¿no es cierto? Antes, así de la cabeza... Sin embargo, yo era buena para la escuela, aprendía rápidamente. Muy rápidamente. Yo les sonaba de la cabeza a todos los chicos, les pegaba, así solía golpearles. Después quería seguir yendo, pero la escuela, los colegios no habían... Habían, pero muy lejos.

T: ¿Dónde?

M: Allá, ¿Dónde es? En **Puquta**, en **Achika**, en La Paz había. Entonces mi mamá no quería mandarme. “no, tú eres niña, no puedes ir a la escuela, tú que... niña... escuela... ya sabes escribir también, ¿qué más quieres?, eso ya está bien. Así nomás viven las niñas”. Luego yo le dije que estaba de acuerdo, lo dejé así. “Hay que cuidar a las ovejas ¿quién va a cuidar a las ovejas?” Normalmente yo acostumbraba a pastorear a las ovejas. Estaba pastoreando ovejas, vacas, así **estuve cuidándolas**. Listo. A pesar de eso ya sabía escribir. Mi hermano Ramiro solía ir ¿no es cierto? Solía ir a ¿dónde es esto? a la escuela de **Puq’uta** con bicicleta, no había autos. Allí se lo alquiló un cuarto para él. Ahí **vivía** en la semana, desde el lunes en la tarde acostumbraba a irse en la bicicleta. domingo, lunes, martes, miércoles, viernes por la tarde, ya llegaba (**retornaba**). **Una vez llegado el viernes...** al siguiente lunes ya se iba nuevamente. Dos años estuvo allí, no salió bachiller. Nadie salía bachiller ni las mujeres ni los varones. Entre los varones alguno que otro salía, pero otros no. Seguramente no había dinero para estudiar en la escuela, en el colegio, no debió haber dinero. Decían “no hay dinero, no hay dinero”. Todos decían eso. Yo sólo fui hasta tercer curso. Solamente iban hasta segundo curso, (**como promedio**). Nosotros no íbamos ni hasta quinto en la escuela, solamente hasta allí. Había que pastorear a las ovejas, ayudar con el cultivo. Con esas actividades nomás hemos crecido. Pero yo no aprendí a escribir bien, aunque sé, no sé correctamente, confundo las letras, mezclo, confundo, no lo hago bien. ¿No es cierto que hay las bes (b-v)?

T: claro

M: Esas bes (b-v), las eles (L) ¿qué más hay? Los colocaba de diferente modo. No sabía escribir bien. Pero sí sabía leer, aunque no correctamente, pero sabía leer y escribir. También sabía escribir mi nombre, firmar, no es que no sabía nada. Sabía sumar y multiplicar. La división que había eso yo ya no aprendí, eso yo ya no entendí. El profesor ya no lo enseñó cuando estábamos en tercer curso. Había una señora que llegó con su bebé y nos dijeron que lo cuidemos, es que cuando estábamos en tercer curso las niñas ya estábamos algo grandes. Ni en los desfiles... Ahora ya bailan con polleras, pero mi mamá no era así. Compraba un zapato, **un zapato** demasiado grande. Ese zapato lo hice durar desde el primer curso hasta el tercero. Ese zapato era así de grande, ese zapato lo amarró con hilo. Íbamos a desfilas a Achocalla el 2 de agosto. Antes para ir a Achocalla solo había un auto, venía un solo auto de alguien a quien decían maestro lechero. Ese nos llevaba a la una de la mañana. Nos llevaba hasta el parque de Achocalla en esa loma. Desde esa loma teníamos que ir hasta Achocalla en la oscuridad, antes no había luz. Antes cuando no había luz no se hacía así la tarea.

Había kerosén... mecheros de kerosén. Se ponía en pequeñas latitas en los que se colocaba un trapito y ardía un pequeño fuego. Y con eso hacíamos la tarea. Cuando se lo apagaba hedía muy mal, humeaba a la cabeza, claro que siempre humeaba porque ardía humeando. Después ya había la vela. Cuando ya había vela hacíamos (la tarea) con eso, pero mi papá decía que la vela se gastaba. La vela se gastaba rápidamente, la tarea no se podía hacer muy bien, entonces había que hacerlo muy rápidamente, porque se gastaba o el kerosén o la vela. Después... En la cocina sucedía lo mismo, el fogón de la cocina, el fogón humeaba, ni en la mañana ni en la tarde. No había una cocina así, solo se cocinaba en el fogón. Acaso íbamos a encender otro mechero en otro cuarto solo para la tarea, entonces hacíamos la tarea en la misma cocina. Mi mamá cocinaba en ese lado y yo en este lado estaba haciendo la tarea. Las dos con un solo mechero, no con dos. Ella estaba cocinando y yo estaba haciendo la tarea. Ramiro hacía lo mismo, hacíamos la tarea, cuando no acabábamos de hacer la tarea por la noche lo hacíamos en la mañana. En el dormitorio también se colocaba mechero, luego se lo apagaba y se dormía. Así hemos vivido nosotros. Mi mamá no quería sacar dinero, por eso hasta ahora discuto con mi mamá. Cuando a veces me riñe, le digo “acaso me mandabas a la escuela”, incluso recién le dije “ahora los niños van hasta con recreo a la escuela, entonces tú me debes los recreos, me lo tienes que dar”. Me revelé contra ella “Tú me estás debiendo, ni siquiera me has hecho conocer bien la lectura. Ahora incluso tienen recreo, ese dinero debes estar guardando, me lo vas a dar”, le dije. Es que me ha hecho renegar por eso le discutí. Es que antes a mí no me daba ni un peso, ni cincuenta centavos. Sólo íbamos con merienda, y desde ese cerro se tenía que ir a la estancia a pie. A las doce se merendaba, una vez merendados se entraba a la escuela y por la tarde había que volver, sea como sea, aunque esté lloviendo o lo que sucediera, teníamos volver caminando, pero con sandalias (abarcas de neumático) nunca con zapatos. Mi mamá no quería ni comprarme ropa. Pollera... había que lavar una sola pollera, listo. Había que hacer durar toda la semana. Para la siguiente semana se tenía que lavar lo mismo, no quería comprar ni una más, dinero... Nosotros éramos muchos, haber... seis, siete, éramos siete. Seguro que se necesitaba dinero para uno y para otro. No había ni pan. No se podía comer ni pan, no... Sólo se tomaba con pan en las fiestas. No se podía... Además el lápiz había que hacerlo durar mucho. Compraba un solo lápiz que duraba un año. Ese (lápiz) había que usarlo hasta acabarlo, sin hacerlo perder. Yo no lo hacía perder. Obviamente yo cuidaba cualquier cosa. Yo no hacía perder el lápiz. No había que romper ni las hojas de carpeta. Mi papá era estricto ¿no es cierto? No quería comprar las hojas de carpeta. Había que hacer (la tarea) sin cometer errores, en ese... no... antes... Solamente ahora hay bolígrafos, antes (solo había) tinta. En esas botellitas se colocaba la tinta, y se

hacia remojando. ¿Con qué se haría esa tinta?, no me di cuenta muy bien de aquello. Luego, eso se compraba, con eso se escribía letras muy delgadas, **una vez se mancha...** cuando se manchaba con la lluvia se teñía totalmente. Aquello se tenía que hacer secar y luego recién se lo podía llevar en la carpeta. De lo contrario no se podría recoger mientras esté mojado, porque podría teñir todo, no se podría entender las letras. Solo (se escribía) con lápiz y con tinta no había bolígrafo. También había lápiz de color. **Nosotras las niñas...** en la escuela no habían niños, chiquitos, las niñas pequeñas, **chiquitos...** las niñas solamente éramos cuatro, solo cuatro chiquitas. Después había que ir a Achocalla. Yo no he ido ni al desfile de Achocalla, así era. Listo, ya era cholita, **marido...** ya estaba con esposo, listo después ya iban a **Jamachuma**, arriba iban como a **Jamachuma, Qiy...** o tal vez iban a **Layru. Después la escuela...** por eso yo les riño a ustedes ¿no es cierto?

Ahora ustedes, **haber**, tienen zapatos, ropa uno y otro. Tantos que se visten con uno y otro. Los zapatos solo se ponen los buenos. Yo no, yo solo tenía los zapatos **indubar** que había (**en ese tiempo**). Yo solo caminaba con los zapatos **indubar**, con ese zapato **indubar...** con sandalias, solamente con sandalias. No había ni calcetines. Mi mamá compró unos calcetines. Esos (calcetines) tenía que usarlos cada año para el desfile. Cada año se solía sacar para el desfile, (y después) lo guardaba. Listo, mi mamá lo guardaba muy bien. Al año siguiente, cuando llegaba el desfile, listo, me medía los calcetines para ver si estaba bien, y estaba bien entonces con el mismo (**me colocaba**). No compraba otro. Mi mamá no compraba, ni mi papá, no tenían dinero, pues.

Así era, pero ¿cómo habrá sido realmente?, así era, así era. Si mi mamá me (hubiera puesto) en la escuela desde entonces, como hay del **Qiywiri** aquí cerca, no hubiese sido así, hubiese salido bachiller. Por eso a veces recuerdo, yo no era menos, como esos alumnos, yo hubiera aprendido bien. **Cualquier tarea...** Tú seguramente debes ser así, de ahí lo has debido heredar. A mi me gustaba presentar las tareas. Cualquier tarea que pedía el profesor, listo, lo hacía y se lo daba. Por eso a los otros... se llamaba cocacho antes... a los que no hacían (**la tarea**) me decía que les dé cocachos. Acostumbraba a sacarnos al pizarrón. ¿Qué cosa era? Suma, para la suma yo siempre era rápida. Salía, listo, escribía y listo. Los otros chicos estaban parados pegados al pizarrón. Por eso el profesor me ordenaba que les dé cocachos. Yo hacía caso y daba cocachos en la cabeza (...) les pegaba. Luego también solía compadecerme de una amiguita que yo tenía. Ella era demasiado sonsita. Cuántas veces le habré dado en la cabeza. A ella no le daba muy fuerte. Después, cuando el profesor me descubrió, me dijo que no le había dado bien a ella y me hizo pegar con otro, por haberme compadecido. Así yo golpeaba en la cabeza, ahora me acuerdo. Ojalá hubiera habido (una escuela) aquí cerca, listo, hubiera ido a la escuela, hubiera salido bachiller. Por eso a veces digo que

vivir aquí arriba es muy difícil ¿no es cierto? Se cansa, así si hubiera habido escuela hubiera ido, hubiera estudiado, yo no hubiese sido una sonsa, yo hace tiempo hubiera podido aprender.

Hasta en estos tiempos, el año pasado hubo una escuela ¿no es cierto? Evo ya era presidente, Evo dijo que se debía de aprender, que no debía haber quienes no sepan firmar. Todos tienen que saber firmar, ya no pueden imprimir huellas digitales, así dijo. Por eso fui a la escuela ¿no es cierto? Yo fui hasta tercer curso en la escuela. Entonces yo fui, pero eso estaba disponible solo para las ancianitas, para las muy ancianitas. Me dijeron “no, tú ya sabes, tú ya sabes leer, no es para ti”. Entonces ya no me han dejado entrar. Luego, después fui a aprender a leer y escribir en aymara. ¿Ese libro dónde estará?. Ahí no hay las letras del castellano “a, e, o”, tres..., no se manejan con los cinco tipos (vocales) ¿no es cierto? Solo con tres palabras (vocales), solo con tres, solo con la pequeña “i” ¿no es cierto? y con la “u” esos nomás, no hay los grandes “o”, “e”. Incluso así es muy difícil, no es fácil. En castellano es muy fácil escribir, incluso se lee rápidamente. Las lecturas, las lecturas en aymara son muy difíciles, no es fácil de leer el aymara, no lo es. Es diferente, como el inglés que es un idioma diferente, así es. No es fácil ni leer ni escribir el aymara, pero para aprender el aymara es bueno. Los blancos escriben bien en castellano, leen rápidamente, ahora si les diéramos un libro aymara, si les pidiésemos que escriban letras en aymara ya no podrían hacerlo. Ya no podrían escribir fácilmente. Yo tanto que quería aprender, sin embargo, yo sé escribir en aymara y leer en aymara. Yo hablo fácilmente el aymara ¿no es cierto? **Entonces al hablar en aymara...** En las iglesias hay Biblias en aymara, Biblias aymarás, Biblias en castellano. Entonces en las Biblias de castellano no puedo entender bien, cuando leo la Biblia en aymara entiendo como si una persona aymara me estuviera hablando. Por eso, yo alguna vez decía que algunas cosas escritas en castellano, si estuvieran escritas en aymara hablaríamos como dos personas. A mí me hablaría como si fuera una persona. En aymara se dice así o así... A veces en aquellos celulares vienen mensajes ¿no es cierto? Esos vienen en castellano, yo no puedo traducirlos fácilmente en aymara. Si viniera en aymara a los celulares diría “ah, eso también dice” como si una persona me estuviera avisando. Eso así sería. **Luego el aymara...** La lengua aymara yo ya la aprendí desde pequeña, sé leer en aymara. **En aymara, en aymara...** Además si hubiera periódicos en aymara podría leer bastante, así de este modo o de otro. Leería más correctamente, pero no hay (escrito) mucho en aymara, ¿no es cierto?

Antes bien, ahora con este señor Evo que ya es presidente, desde ahí para ustedes ya tienen la materia de aymara. Antes el aymara era odiado, ¿o no es así? (Nos decían) “Ustedes hablan aymara,

no (lo deben hacer) deben de hablar castellano”. Ahora desde que Evo es presidente en cualquier banco, en cualquier actividad aymara... ya trabajan en aymara.

Antes no se entendía ni el aymara, solo ahora se dice que hablar en aymara es mucho mejor ¿no es cierto? Hablen en aymara, no hablen en castellano. Así nomás yo en la escuela... no había antes. Mi mamá no quería enviarnos a las niñas, haber, nosotras somos seis hermanas, ni una es bachiller. Más bien las menores fueron hasta quinto, hasta cuarto. Yo soy la mayor pues. Por eso a mí no... En ese entonces todavía no había la escuela aquí. Yo le dije a mi mamá, luego yo... no había pues, había en lugares lejanos. Ella me decía que con las niñas había que tener cuidado, no había que enviarlas, se decía que no había que dejarlas. No quería enviarme. Si hubiera sido niño, tal vez hubiera ido hasta un cuarto, quinto, sexto. Yo era niña y por eso no quería enviarme. “No hay que dejar a las niñas, no hay que descuidar a las hijas”, nos decía. Yo acepté eso y listo. Si la escuela hubiera sido cerca, mi mamá me hubiese estado mandando, no se hubiese opuesto. Es que estaba lejos, no había una escuela (cercana), solo a lo lejos, por eso yo no fui. Ahora me estoy acordando, debería haber ido, si hubiera ido, pero no lo hice. Arriba yo puse... ya salió bachiller, ellos me hicieron entender, “mamita así es pues, así es, mamita así tiene que ser, esto así también tiene que ser”, me decían. Yo estoy aprendiendo haciendo caso. Otros son demasiado, ¿o no? Otros no entienden nada, ni leer ni escribir. No lo hacen, en vano están mirando. Pero no solo son los de aquí arriba, también los de otro lado. Los de La Paz son igual, diremos como yo, con sesenta años, los otros, como yo solía contarles ¿no es cierto? en La Paz las mejores cholas, pero... hasta las que tienen aretes así de grandes, bien vestidas, pero esas cosas son... en vano miraban, pero no podían ni leer. Ellas seguían imprimiendo sus huellas digitales ¿no es cierto? Por eso solía estar riñéndome. En vano con aretes, así de grandes aretes, luego, tampoco saben leer. Yo todavía siendo campesina, estando en el campo, yo puedo escribir y firmar. Pero ellas de La Paz... por eso a los de La Paz no las cuento. Solía comentarte ¿no es cierto? Las de La Paz solo son buenas para vestirse. Las cholas solo sirven para ponerse grandes aretes, otras no saben ni escribir, pero otras deben ser también buenas, pero otras no, solo se visten, se ponen aretes, se tratan como buenas cholas, pero yo a esas las he agarrado. Es que yo fui como dirigente a lo de la leche PIL ¿no es cierto? Ahí solía estar pensando, ahí solía decir que las de La Paz en vano se visten, no saben escribir. Luego ahí también me estuve capacitando, pues. He ido como dirigente de la leche cuando me nombraron ¿no es cierto? Allí aunque no quería tenía que recordarme todo. Ahora ya no estoy metida como dirigente, ya nadie ni me saluda. En ese entonces a cada una de nosotras nos daban papel. Ahí venían también cholitas bachilleres, pero yo no... entonces el examen yo lo había aprobado pues, yo sé del manejo de las vacas sé el manejo del cultivo, eso nos han preguntado, yo eso sé pues, solamente no podía escribir, pero escribí en aymara, aunque en castellano escribo aunque mezclado pero escribo. Un ingeniero me decía que no importaba porque yo escribía. “Ahora esos tus escritos aunque mezclados ser entienden”, me decía. “No es que no se entendían, aunque se cambie de letra está bien nomás. Tú no tienes que decir que no hago bien”, me decía el ingeniero. Yo le hice caso. Pero otro ingeniero me reñía, él me hablaba en castellano, pero yo como él no sabía hablar (aymara), le escribía en aymara, él me reñía y yo le hablaba también en aymara. Yo le pedía que él entendiese también en aymara, ya que él era bueno para reñirse. Pero él me lo escribía en castellano, y yo también se lo escribía en aymara. Yo no puedo escribir ni leer en castellano, pero él tampoco podía leer mis escritos en aymara. Esto era de ambos lados. Por eso él me odiaba. Me decía que yo era maldita, “tú eres maldita, maldita,” me decía. Yo le decía que él también era maldito. Lo hemos hecho echar, “no lo queremos, tú has venido al campo a trabajar y tampoco vas a entender aymara, y trabajas también con campesinos, entonces vete a La Paz a trabajar con los blancos como tú, para nosotros nos vamos a buscar un ingeniero aymara”, diciéndole así lo hemos echado. Se ha ido ese ingeniero por eso me ha odiado diciendo “así me has dicho”. “Pero tú deberías también aprender

aymara”, le repliqué “deberías saber aymara”. Ese ingeniero se llamaba Colomo, ¿dónde estará ese ingeniero?. Había otro ingeniero que hablaba en aymara y también en castellano, ese ingeniero nos enseñaba bien, no lo hemos echado ni ninguna cosa, al otro ingeniero nomás. Así yo solía hacer, no me aguantaba. Solía contarte ¿no es cierto? Aunque tenga grande bigotes, aunque sea blanco, sea lo que sea, igual nomás yo le voy a enfrentar con mi boca, aunque en aymara, aunque ellos hablen en castellano yo también voy a hablar en aymara. Él nos dijo que se tenía que saber aymara y castellano, que se tenía que hablar ambos, así nos reñía. Pero yo le decía “si dices eso, ¿por qué tú que dices que hay que saber aymara castellano no sabes tampoco aymara?” Así nomás hasta ahora, cuando vienen los ingenieros yo solamente les hablo en aymara, ellos tienen que entender ¿o no?, depende de ellos es, pues. Si ellos me hablan en castellano yo tengo que entenderles también. Así sucedió con los ingenieros. **Así esas cosas...** Yo solía ir a cursos. Hasta Cochabamba, allá hasta Perú he ido, a Tarija he ido. Allí tuve que acordarme de todo lo de la escuela, me he acordado siempre. Allí las mujeres que fueron a la escuela escribían fácilmente, al momento entregaban. Pero yo no lo hacía. Hasta solía llorar diciendo “por qué no habré ido, así no puedo escribir”. Pero aunque con errores he escrito pues. Le he llevado a la tía Eusebia, vamos le dije, pero ella pensó que íbamos a ir a pasear, como si le hubiera dicho que vayamos a pasear. Cuando ya nos han metido a una casa grande y nos pidieron nuestras opiniones. “¿En dónde trabajan? eso traigan, sus pensamientos escribanlos”, nos decían. La tía decía “ni una vez más voy a ir a esos lugares, yo pensé que íbamos a ir así nomás”. Yo aunque haya sido así, recordándome (lo vivido) sigo yendo, (...), como estoy aprendiendo ahí... Eso nomás sería, ¿O de qué más hay que hablar? Eso nomás voy a hablar, ¿ya?

AUDIO: Abuela - CASTELLANO

-
- Las palabras entre paréntesis se agregan para entender mejor, pero no las dijo la señora.
 - **Los textos en verde son dubitaciones del hablante, o redundancias que no deberían tomarse en cuenta.**
 - **Las palabras en negritas son de objetos o lugares nombrados en aymara y que no se sabe su equivalente en castellano.**
-

A: El patrón una vez quitado se fue, pues (...)

T: ¿No te habló tu mamá o alguien sobre cómo era el patrón?

A: Eso era otra cosa.

T: Eso esta bien, narra eso.

T2: ¿Por qué no fuiste a la escuela, o fuiste aunque un día, a la escuela?

A: No fui ni un solo día, **la escuela...** quedé huérfana de pequeña, mi papá se murió. Yo no conocí a mi padre. Había escuela, pero era pagado, los papás y las mamás pagaban y se iba a la escuela. Yo

no, pues, yo era huérfana, **mi mamá no...** ella sufría. Ella hilaba de casa en casa, no tenía dinero. (yo) pastoreaba sin sandalias, descalza, de esa manera he crecido, no había mucho **sik'i, qurpa**, entre la **qurpa**, **ch'axwa** solía recoger mi bulto. Solía echar con el agua del río y lavarlo. Luego agarrando mi bulto, solía quedar dormida pensando en comer aquello. Durante el día eso era todo lo que solía comer, en la mañana también solamente **sik'i**. Para no tener que comer ese **sik'i**, se criarme **chuqurasi**, granadina, **q'axchir calavo**, con eso me crió a mi, **sin sandalias...** Mi hermano cuando estaba pequeño pastoreaba las ovejas de la hacienda, ovejas hembras, ovejas machos, como ciento cincuenta, dos cientos. El patrón a él le pagaba, pero no me lo solía comprar ni sandalias para mí, le azotaba, tal vez ahora esté maltratado, pero le castigaban muy duramente, pues. Yo solía pastorear descalza, no había quien se parase, mi mamá, mi hermano no sabe caminar bien porque estaba azotado, es un sufrimiento vivir como huérfanos.

T: Lo que pastoreabas ¿eso era para ti?

A: No, es que tenía que pastorear las ovejas de la hacienda, para el patrón, las ovejas macho y hembra eran doscientos, trescientos del patrón, así yo pastoreaba y mi hermano cuando sacaba pago, ni sandalias me lo sabe comprar, para él nomás era, yo estaba descalza... la lluvia me mojaba intensamente. Ahora recién hay pues nylon, sin nylon y sin sandalias en ese lugar carneaban vacas, solían hacer pisar del cuello y de ahí me lo sabe cortar una sandalia, pero eso se arruinó porque solo era de cuero, pues, eso era de cuero nomás, pues, eso más bien sabe comprarle, le compraba sombrero. Lucas Limachi, Eduardo me acuerdo mucho de ellos, ellos me criaron, ellos me lo compraron sandalias, me lo compraron sombrero hecho de ovejas, sombrero de oveja. Ellos me hicieron conocer eso, mi madre y mi hermano no lo hicieron, me golpeaban mucho, me dejaban sin poderme mover ni aquí ni allá, no solía poder ir a ningún lado ni dormir, estaba echada. Por eso cuando me recuerdo me duele mucho el corazón.

T: ¿Y luego, ese tu hermano?

A: Ese pues está caminando, se fue a los Yungas, hasta ahora sigue caminando así, hasta ahora no ha conseguido nada, apenas sabe estar viviendo, desde antes solía caminar así. Por eso su suegra le sabe pegar hasta romperle la cabeza. Era demasiado malo. Era como para temerle. Me hizo demasiado daño, me hizo temer demasiado, él estaba pagado por el patrón y yo era la que pastoreaba a los machos y las hembras. Luego solíamos carnear a las ovejas y con las ovejas carneadas se iba cargando sobre un asno hasta Sopocachi donde vivía el patrón, ni siquiera en mini... en asno. Luego lo descargaba en la casa del patrón. Luego solía nevar intensamente, y no había casas. En La Paz... solo había casas dentro de la Ciudad. (Yo) iba a pie y por eso me enfermé

y no se poder levantarme, en la misma nevada. Así había que servirle al patrón. El patrón llegaba a la hacienda y había que cosechar la papa, cubrirlas. Él era muy malo, se paraba delante y mandaba (...). En el tiempo del patrón (la vida) era muy difícil. Ahora no, para nosotros nos hacemos cualquier cosa, antes no era así. En la hacienda, todo se controlaba, ¿cuánto es?, estaba con la *mink'a* pero eso se lo ha vencido. Se vivía con mucho sufrimiento antes. Yo vi todo eso cuando era niña, cuando era niña solía vivir sufriendo, eso nomás sería mi opinión.

T: ¿Cómo llegaste a vivir bien?

A: No vivo ni hasta ahora bien.

T: No, pues. Desde que ya no has servido al patrón, ¿cómo ya estás así? ¿Ya no has servido a los patrones, no es cierto?

A: Ya no, pues.

T: ¿Desde qué año ha cambiado tu vida?

A: Yo... ¿Cuántos años habré tenido? He debido tener unos quince años. En ese entonces el patrón lo vendió los terrenos, lo ha vendido **Qhilla Qhilla**, desde ahí ya no se lo ha visto al patrón, listo. Todo estaba repartido en hectáreas, se lo han comprado, le han pagado dinero al patrón, luego el patrón se fue. ¿Dónde estará ahora el patrón? Ya no lo he visto.

T: ¿Y tú?, ¿y tú?

A: Yo así nomás he vivido, cuando tuve mi marido recién tuve esas hectáreas, ya he conocido tierras. **Yo no... antes.** Solo las personas mayores tenían tierras.

T: ¿Cómo has conocido el dinero? ¿Ya lo cuentas, no es cierto? ¿Cómo aprendiste a contar? ¿Cómo ya sabes contar dinero?

A: El dinero antes...

T: No has ido a la escuela, entonces no sabías ni sumar ¿verdad? ¿Ahora tú puedes sumar, no es cierto? ¿Cómo aprendiste a contar?

A: Antes no había dinero. Solo había una **mara**, dos **maras**, **media...** eran como dinero de metal. No había dinero en papel, después de mucho (tiempo) apareció el dinero en papel, después (apareció) un boliviano, dos bolivianos, después esta apareciendo (la moneda de) un boliviano, dos bolivianos, solo había **ch'axta**, medio. Así nomás era, no había los bolivianos, ahora ya hay un boliviano, dos bolivianos.

T: ¿Cómo aprendiste a contar?

A: Eso... solía ir a la escuela, pero era pagado ¿no es cierto? Yo no he debido entrar, el presidente siempre ha debido pagar, yo cuando ya era joven iba a la escuela con mucha vergüenza, unas tres

semanas, así. Ahí aprendí a contar, uno, dos, tres, cuatro, cinco, ahí ya aprendí. Antes solo sabía contar en aymara “*uno, dos, tres...*” así.

T: ¿Quién les enseñó?

A: El profesor Mullisaca. Me enseñó el profesor Mullisaca, por eso conozco un poco los números, uno dos tres, ya contaba hasta el cien, ahora yo cuento sola. Automáticamente ha entrado a mi mente.

T: Y los cursos a los que fuiste los años pasados ¿cómo fueron?

A: El año pasado, los anteriores años, decían que iba haber escuela para las ancianas mujeres, fui a eso y nos enseñaron muy bien en la pizarra nos hacían salir y nos enseñaban. Luego nos dieron libros, por eso nosotras aprendimos. Éramos muchas mujeres, con conciencia, ya éramos mayores con esposos hijos. Desde ahí ya me di cuenta.

T: ¿Ahora puedes leer y escribir?

A: Escribir... ya puedo escribir mi nombre, y mi apellido levemente, ya me he debido olvidar, ya hago muy bien mi nombre, ya hago mi nombre. (...)

T: ¿Y el abuelito?

A: Él estaba en la escuela, tiene padre y madre, ha sido criado con todo, él ha estado en la escuela, el salió de la escuela, pero no había los cursos avanzados. Solamente se salía de la misma estancia, ahora a dónde, en **Puq'uta**, en **Layuri** en esos lugares, salen bachilleres todos, Antes no había eso.

T: ¿Acaso mi abuelito no estaba junto con ustedes? ¿no te enseñaba?

A: Primero, segundo, tercero, él ha debido aprender hasta ahí nomás.

T: Él no te enseñaba.

A: No me enseñaba, él era enemigo, qué me iba a enseñar. Es un viejo muy malo.

T: ¿Por qué se odian así?

A: Me odia de por sí, vete a cualquier lado, vete me ha dicho, pues. Yo había pensado en irme. El criado del Ramos... él ha causado, escuche su palabra.

T: Cuando estaban juntos ¿Vivían bien?

A: Desde ahí ha sido así, no había vida.

T: ¿Y cuando mi mamá era bebé?

A: Desde ahí fue, no quería ni cargar a los hijos, no quería ni levantarlos. Cuando los pequeños estaban caminando solía empujarlos, no sabía ni levantar a sus hijos.

T: ¿De cómo enviaste a mi mamá a la escuela?

A: En **Qhilla Qhilla** apareció una escuela que ya no era pagada ni nada, estaba en la estancia y de ahí subió hacia arriba.

T: ¿Por qué no le enviaste hasta que sea bachiller?

A: No había, solo (había) lejos, pero yo no quería dejar a mi hija. Solo había cursos avanzados en Achocalla y en La Paz. Ahora que ustedes son jóvenes van tranquilamente a **Qalluwiri**. Cuando es un lugar lejano, donde se puede dejar a los hijos ¿haber?, ¿cómo? No había caso de hacer eso. Para estudiar muy bien solamente (había) en La Paz, no se podía enviarlos, solo a esta pequeña escuela. Los niños que iban no tenían recreo ni nada. De dónde ahora van a la escuela, incluso hay tienda aquí en los **Ninas**. Nosotros no teníamos, y así nomás los mandábamos. Martín le mandaba a los niños, sí nomás les enviaba.

T: ¿Y los autos y minibuses había bastante en la carretera?

A: No, no había, antes solo había un auto que iba. Un hombre llamado Wilmer solía ir, después ya hubo un auto lechero, y ya íbamos en eso, Yo solía ir cargada de cebollitas verdes, ni siquiera la papa producía, así yo he vivido sufriendo. Ahora hay pues papa, así tan buena, antes el patrón siempre era... Iba llevando nabitos y cebollas verdes pequeñas, **con.... Solía ir**, me he criado a mis hijos con sufrimiento.

T: ¿Cómo iba entonces a La Paz, en este momento?

A: ¿En este momento?

T: No, antes.

A: Con el asno. Había que ir desde aquí en asno desde aquella casa, después por ese lugar se pasaba una gran pampa, por la carretera, por donde es el **Q'inqu**, por los cerros, ahora ya es cuartel, eso era bueno, y seguía mirando. Solo teníamos asnos flacos, esos asnos flacos...

T: ¿Qué ibas a vender?

A: Paja, iba a vender paja y leña, esos palos de leña eso, esos pequeños palos solía amarrarlos y así solía ir.

T: ¿Eso para que compraban? ¿Para qué ibas a vender?

A: Para cocinar, allá en La Paz con eso nomás se cocinaban.

T: ¿En el fogón?

A: En el fogón, no había ni cocina ni anafre, muchos querían la paja en La Paz, para Revocar y para hacer adobes, querían. Para revocar hay que llevar paja delgada, con eso se hace bien. También se usaba para hacer adobes. Y para cocinar se llevaba excremento de oveja, bosta, hay que

cargarse bosta porque compraban para cocinar en fogón. Ahora recién que ya somos patrones recién nos cocinamos en cocina a gas.

T: Ahora ya no hay paja y por tanto ya no se vende.

A: Ya no hay ni paja. Yo solía ir allá, hasta **Q'araqarani, Asupaka**, se ir por paja con el asno. Ahí hay que cortar la paja, me prestaba asnos, hacía llegar como dos cargas y lo partía como para dos asnos. Con eso iba hasta La Paz. Sin comida solo con grano de cebada, con esa pequeña merienda, con grano de cebada y con **sik'i**. Recordando eso tengo ganas de llorar. Así era mi vida.

T: Ese dinero, ¿no es cierto? que has vendido en La Paz esa leña, y con ese dinero ¿Qué comprabas?

A: Con ese pan, con esa moneda un boliviano, diez centavos, amarillo que había, con eso me compraba diez panes, sal azúcar. Con lo comprado nos cocinábamos con mi mamá. Eso incluso no alcanzaba... azúcar, sal, ají otras cosas. Pan hay que comprarse nomás, pues. No me podía ni comprar sandalias. Para eso nomás se iba(el dinero). No había más pues, se tenía que hacer encender con kerosén.

T: ¿Y antes cultivaban papa?

A: La gente solía cultivar papa, cultivaban en gran cantidad, pero nosotros no. Mi hermano era flojo. Escarbar es costoso. El hilado nomás **q'axchiri** a mi me está criando, Martín Limachi en **Qhillaqhilla**, el hilado, vivía con **k'ispiña** hecho de quinua. Yo comía en la casa de otros leche **k'ispiña** es que mi hermano era flojo. Solamente quería ir a los Yungas, no quería cultivar nada. Antes se tenía que cultivar con la vaca, ahora lo hacen con tractor, antes con unos seis a diez ovejas se abonaba, pero eso era poco abono, y se tenía que esparcir. Ahora fumigan todo muy lindo.

T: Tú que has vivido así, ¿quieres eso para nosotros o quieres que sea mejor?

A: Tiene que ser mejor, porque ustedes ya son señoras pues, cocinan en cocina, el agua en pila, con luz.

T: Para mí ¿cómo quieres la vida, como quieres que viva?

A: Bien, bien, tú ya deberías caminar como señorita, como patrona.

T: Antes no había luz, ahora ya hay luz, entonces ¿ustedes cómo caminaban?

A: ¿Antes? Se colocaba paja y se encendía para comer. Caminábamos en oscuras. Yo sólo se encendía paja, y después se iba a dormir. **Ahora catre...** no había catre, se hacía de adobe, el adobe estaba colocado como si fuera catre y sobre eso se dormía. Se tendía los cueros esquilados, con ropa igual de viejas, no como esto, eran polleras de oveja, con eso se colocaba y había que acomodar

bien, había que abrigarse bien y con el llamado Jorge con él dormía, y las pulgas eran demasiado, no dejaban dormir (...)

T: Eso que estaba hecho con adobe, ¿eso como se llamaba? ¿Qué nombre tenía?

A: Eso se llamaba **atati**.

T: ¿**Atati**?

A: Sí, se llamaba “**atati**”, se llamaba **atati**, no le decía otra cosa le llamaban **atati**. Sube al **atati**, se decía, así era, se llamaba **atati**. Lo que se usa para cocinar se llamaba fogón, eso era fogón, pues.

T: ¿En que se guardaban las papas y los chuños?, ¿tenían sacos para esto?

A: No había, ni nylon no había, no habían ni sacos, se había que prestar esos costales, en eso había que guardar, (...) no había sacos para guardar.

T: Y lo que guardaban, ese chuño y papa ¿cómo lo guardaban?

A: Esas cosas las guardábamos en paja, en pajas menuda, se tenía que sacar solamente paja. La papa era bastante y se tenía que amontonar así nomás.

T: ¿Y el chuño?

A: El chuño era así de poco, semilla de papa, antes faltaba demasiado, no había pues.

T: ¿En que guardaban ese chuño?

A: Nosotros... había una cosa llamada **pirwa** (almacén), que se revocaba con barro y ahí se guardaba, tenía un agujero a ambos lados (...) otra gente se hacía así, pero yo no tenía nada que guardar, vivía muy sufrida, (...) así nomás me he criado a mis hijos, así los he criado porque no tenía chuño que guardar (...)

T: Ahora ¿cómo está?

A: No puedo comer, ni siquiera quiero papa pelada.

T: A tu última hija, a Alicia ¿cómo la has criado?

A: Ella ha tenido cosas buenas, ya está acostumbrada a la comida, ella no ha conocido esas cosas, ha vivido sobre papa, tunta. Antes no había ni tunta, no se podía desperdiciar la tunta.

T: Ustedes no querían o (...) ¿Por qué no hacían chuño, tunta, por qué no hacían?

A: Es que no teníamos, no teníamos tierra, incluso la suegra me odiaba. Solíamos cultivar en un pedacito. Es que nosotros no teníamos tierras, apenas si cultivábamos unos cuatro surcos. Ahora se puede pues (...) No había ni cebada, para la vaca un cuarto nomás estaba cultivado, hay que cultivar cebada para la vaca, eran **yunta** (pareja), no había ni hembra ni nada, par se tenía que criar para hacer.

T: Entre machos

A: Si entre machos teníamos que tener para cultivar, en **yunta**, las hembras no...

T: ¿Pero acaso no quería tomar leche, desayuno de leche?

A: No había leche, **la oveja...** de las ovejas que tenían recién nacidos de ahí se sacaba leche para probar, eso sopabamos con pan.

T: ¿Después ya les dabas leche, después cuando ya tuviste vacas?

A: Cuando tenía vacas ya les daba, pues, ya daba unos cinco litros, no mucho. Ahora da bastante en tachos, así nomás es.

(...)

T: ¿Qué cambios ha habido aquí, tú los has visto?, lo de los alcaldes eso, ¿antes habían alcaldes?

(...) ¿Cómo quién maneja Achocalla?

A: No había nadie, solamente estaba el patrón, y luego en todas partes se le ha quitado, por eso ya hay hasta presidente, pues.

T: Ahora ¿qué piensas del alcalde, crees que está bien o no está bien?

A: No está bien ellos son rateros, se roban solamente por el dinero entran, uno también así el otro igual, no es bueno.

T: Y ¿qué es lo que piensas de los patrones de antes?, ¿estaban bien o no estaban bien?

A: El patrón era otro igual, nosotros éramos sus esclavos, nos sonaba mientras estábamos escarbando. Caminaba siempre con su chicote. Nosotros éramos esclavizados demasiado. Ahora ya no hay, ya se le ha quitado la hacienda, ya no somos esclavos. Nosotros ya somos como patrones.

T: Ahora ¿Cómo quieres que sean los alcaldes?, ¿cómo quisieras que sean?

A: ¿Los alcaldes?

T: ¿Cómo tienen que manejar, o tienen que desaparecer, o tienen que manejar bien, qué tienen que dar, cómo lo quieres tú?

A: Esta bien nomás, las ayudas están viniendo, pero otros alcaldes se roban, por eso se reniega, pues. Otros traen buenas ayudas. Cualquier cosa. (por ejemplo el otro año nos repartieron papa, así de grandes se produjo.

T: ¿Quieres seguir mejorando?

A: Se quiere seguir mejorando, pues, es que ya se ha hecho costumbre, pues, cuando vienen las ayudas es como para alegrarse. Lo que hacen algunos está bien, nosotros ya no queremos (...)

T: Y para nosotros ¿cómo quieres mejorar?

A: Para nosotros, quiero que subamos arriba, toda ayuda que venga no hay que perderla (...)

T: ¿Ahora esta gringuita Amalia cómo puede ayudarnos?, ¿cómo quieres que me ayude a mí, o a toda la familia?, ¿cómo quisieras hacerte ayudar?

A: A toda la familia, pues, hay mucho dinero en ese lado, dicen también, como ya nos conoce puede venir aquí y nosotros podemos también acogerla, como si fuera un compadre o comadre, así sería bien.

T: Ahora ya va a ser mi madrina.

A: Quisiera que me lleve a la estancia, y que me traiga también.

T: ¿Tú quisieras que te lleve Amelia?

A: Yo voy a ir pues, quiero ir siempre, ¿cuanto será su pasaje?

T: Irías en avión.

A: Quiero ir a conocer, estaba diciendo que iba a ir a Argentina, ya tenía que llegar. Ahora en agosto voy a ir. Eso estaba pensando.

T: ¿Habla sobre lo que quieres ir pues? ¿A qué quieres ir?

A: Así a conocer nomás, pues, conocería y ya podría morirme, ya no iría a ninguna parte.

T: Allá hablan otro idioma, el inglés.

A: Entonces no podría hablar.

T: Tienes que aprender pues.

A: así nomás me miraría

T: Tienes que aprender a hablar inglés, si quieres ir. Ella te puede enseñar, y tú le puedes enseñar aymara y se pueden entender entre las dos. Ya sabrías tres idiomas castellano, aymara e inglés, así podrías hablar, ¿Podrías hacerlo?

A: Yo no podría, no podría hablar, ni podría entender. Que se quede así.

T: ¿Pero querías que te lleven a conocer?

A: Puedo ir con alguien que hable, como tú. Le hablarías y me hablarías, acompañados podríamos ir bien, ella vino ¿no es cierto? Soy Amy dijo, con ella podríamos estar ahí. Ya está. (...)

T: Gracias abuelita.